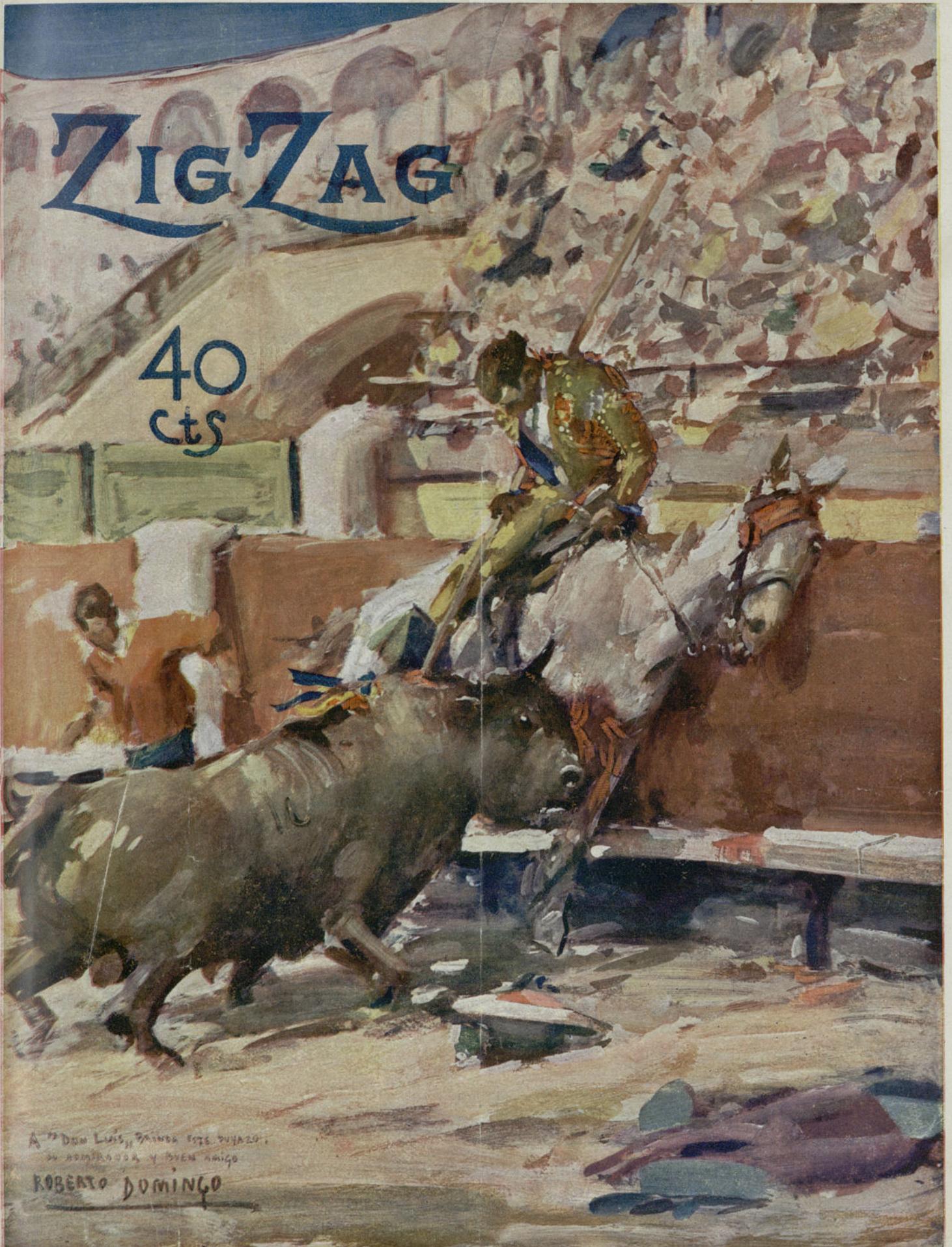


ZIGZAG

40
cts



A "DON LUIS," PARA ESTE BUFAZO.
 SU ADMIRADOR Y BUEN AMIGO
ROBERTO DOMINGO

LA ALTERNATIVA NO DEBE SUPRIMIRSE

Para «Corinto y Oro», cortésmente.

Hace unos días el popular revistero de *La Voz*, después de un prolijo alegato pro supresión de la alternativa, nos cedía la palabra a todos sus «compañeros, empresas, toreros y aficionados».

Es de cortesía recoger esa palabra que se nos da, y opinar. Hasta ahora, confieso que no he leído ninguna opinión sobre el tema suscitado por Maximiliano Clavo. Yo opino en contra, rotundamente.

«Es una rancia costumbre y una absurda rutina que deben pasar a la historia», dice «Corinto». Por rancia costumbre nada debe pasar a la historia; y menos en Tauromaquia, espléndida antigualla, maravilloso anacronismo que tenemos el buen gusto, la orgullosa originalidad de conservar los españoles. Aviados estaríamos si por «rancia» destruyéramos una joya arquitectónica; o abogáramos por la supresión de tantas ceremonias arcaicas como aún se conservan en apartadas comarcas y pueblos españoles.

Esa «rutina» no tiene más de «absurda» que otras muchas que son la sal y la pimienta de la fiesta. Por ese camino iríamos a la supresión del traje de luces, afortunadamente arcaico y rutinario, y sustituiríamos todo lo que es superficial—pero estéticamente esencial—en los toros.

En la vida, en las ideas, seamos progresivos y libres y liberales... En ciertas manifestaciones artísticas costumbristas, raciales, no hay más remedio que ser protocolarios.

«Con escalafones y sin ellos torear los que deben torear.» Pues entonces ¿a qué suprimir esa práctica protocolaria? Nada se entorpece con ella.

Porque hay cuarenta o cincuenta matadores de toros que no tienen contratas apenas, dice «Corinto» que «¿qué les garantizó, por lo tanto, la alternativa?» Nada. La alternativa no es una garantía; es sólo un título. ¿No hay médicos que tuvieron necesidad de doctorarse y sin embargo no hicieron clientela? ¿No hay —emplee nos el tópico ejemplo certísimo—abogados que andan en tranvía, de cobradores? Nada les garantizó a esos doctores el título de doctor, «la alternativa» de su carrera. Pero por ello no vamos a solicitar que los médicos y los abogados no se sometan a la práctica del doctorado.

Y cuando saliera un sabio que curase el cáncer, sin ser doctor, la Humanidad le erigiría un pedestal inmortal. Pero ello no es

razón para que nos opongamos a que los médicos obtengan la patente de aptitud que les dan sus títulos (aunque a algunos luego, en la práctica, no les sirvan para nada). Es rutinario, si se quiere, en cierto sentido, pero necesario, el «ascenso oficial» en muchas cosas. Entre ellas el toro.

El razonar con ejemplos, suele ser capcioso y peligroso. Ya lo sé. Puede oponerse al que razona con ejemplos, ejemplos contrarios que destruyan su argumentación. No hago sino emplear las mismas armas que «Corinto» emplea. Y él aduce el ejemplo de los pintores, literatos, músicos... Yo puedo aducir el de los actores, que para ser reconocidos como tales, precisan de un período, «novilleril» podríamos decir, en que son *meritorios*; y sin el requisito de haber hecho una temporada de meritorios no pueden sindicarse como actores.

Uno de los razonamientos que aduce el revistero de *La Voz*, es el de que: «Por falta de toros limpios, no desecho de tiente y de cerrado», en determinados meses del año—invierno, canícula y otoño—«es fuerza que, en Madrid, actúen novilleros.» Y añade que como hay épocas—la actual—en que los novilleros no interesan, hay que o resignarse a verlos o no ir a la Plaza. Ese razonamiento

(que destruye la realidad, pues la Plaza se ha llenado en tres novilladas sin interés) no parece sino dictado por un empresario. ¡Qué más quisieran las empresas que poder utilizar esos toros no limpios para los ases! No habiendo alternativa; desaparecidas las categorías de novilleros y matadores de toros, todo el campo era orégano. Febrero...; marzo...; falta de toros limpios...; novilleros que no interesan... ¡Vengan matadores de toros! Y eso no puede ser. Jamás.

También estimo capcioso el ejemplo de la desaparición de la media luna y los perros de presa, para reforzar el argumento de la supresión de la alternativa. Aquello era repugnante y mejoró la fiesta con su desaparición. La alternativa es una ceremonia bonita, que prestigia y realza y matiza la arcaica, espléndida antigualla de la fiesta taurina.

No, de ningún modo. Esa, querido Clavo, es labor *subversiva*, va contra los sagrados cánones taurinos.

Y en este viejo arte de los toros, si nos preciamos de castizos y buenos aficionados, no hay más remedio que ser conservadores, arcaicos... y protocolarios.

QUISICOSILLAS

Molinetes.

Fruto de equivocaciones y desvelos suelen ser muchas veces los libelos, y muchos, despreciando el «qué dirán», cultivan esas cosas con afán.

En la cosa taurina hay libelistas que, luciendo sus dotes de sablistas, se meten sin pudor en obras tales pretendiendo engañar a los mortales, pues que tienen la magna avilantez de hablarles de justicia y de honradez.

Toreros que pagáis esas campañas, sin pizca de vergüenza ni decoro: dejaos ya de líos y patrañas y andad, hijos, al toro.

Diestro que vas repartiendo la telita por doquier: mira qué hay quien tira el jarro en cuanto sacia su sed.

Por un toro en que estás bien, estás en cincuenta mal, porque tienes en el cuerpo de miedo tal cantidad y aviayas una mandanga por delante y por detrás, que sólo en una corrida se te puede soportar, pese a cuatro que cultivan el bulo y la necesidad.

RIK

DON TEQUINO

GOYA
La Tauromaquia

ZIG ZAG

regalará a sus lectores la colección completa de los aguafuertes de

LA TAUROMAQUIA, de GOYA

Cada aguafuerte se imprimirá en una lámina suelta, en lujoso papel, todas las cuales constituirán un artístico y valioso álbum.



Don Francisco de Goya

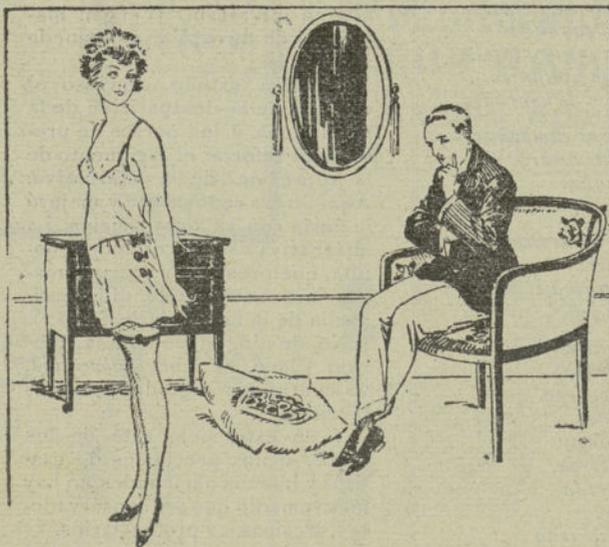
Retrato pintado por su amigo con Vicente López.

La colección completa—compuesta de cuarenta aguafuertes, grabados sobre motivos de la fiesta nacional por el genio del arte español—no ha sido publicada nunca en periódico alguno, y sus ediciones, raras y costosísimas, se hallan más bien fuera de los alcances económicos de infinidad de aficionados, amantes del arte como del toreo, en cuyo beneficio y obsequio realizará ZIG ZAG este nuevo esfuerzo.

Colección.....	16	pesetas.
Tapas.....	5	>
Colección con tapas.....	20	>
Lámina suelta.....	0,50	>

Con cada ejemplar de ZIG ZAG se regalará una lámina

En nuestro próximo número, que constará de 36 páginas, al precio de 60 céntimos, publicaremos, a más de nuestra corriente y selecta colaboración literaria y artística, interesantes informaciones de palpitante actualidad. ¡36 páginas! ¡Gran extraordinario! 60 céntimos!



—No hablas más que de vestidos... ¿No podrías pensar en algo más elevado?
—¿Más elevado? Perfectamente... Deseo también un sombrero.

(De *Le Régiment*.)



Otro plebiscito.

La Voz de Castilla, el importante diario salmantino, ha cerrado el plebiscito que organizó para conocer la opinión de sus lectores acerca de cuáles deberían ser los elementos que integrasen el cartel de ferias de aquella población. Y miren ustedes lo que son las cosas: salvo la mejor situación en el escrutinio de los diestros que gozan en Salamanca, por sus actuaciones en aquella plaza, de un cartel especial, los demás han veído a quedar en posición parecida a la de nuestro plebiscito.

Chicuelo, por ejemplo, que obtuvo el primer puesto en nuestro plebiscito, lo pierde sólo por unos cuantos votos en el de *La Voz de Castilla*, y ello por el extraordinario partido de que Maera disfruta en Salamanca; Algabeño sigue a Chicuelo, como en el nuestro; Nacional, Bejarano, Gitanillo y Villalta, con pequeñas diferencias, obtienen puestos semejantes a los que en nuestro plebiscito les colocó en primera línea; y asciende muchos puestos Barajas, por el cartel que le valieron sus éxitos del año pasado en dicha plaza, y queda en un lugar muy secundario, como en nuestro plebiscito, Lalanda.

Y es que Lalanda, lo hemos dicho ya otras veces, no interesa al público; muy dominador, y muy fácil, y muy sabihondo; pero tan soso y tan apático y tan frío, tan inodoro e incoloro e insípido, que no interesa ni poco ni mucho ni nada.

El podrá comprar la Prensa que pueda—¿Prensa?—; él podrá tener a sueldo a los periodistas que quiera—¿periodistas?—; él podrá favorecer la fundación de publicaciones que le bailen el agua; él es muy dueño de aprovecharse de las debilidades humanas y hasta de las necesidades de algunos hogares, si le place, para que asimismo le haga el juego la conversión de ciertos pobres hombres en Judas o en Caín; él podrá tramar maquiavélicas maniobras y aún difamatorias campañas en pro o en contra de quien se le antoje. ¡Ah! Pero lo que no podrá jamás hacer, como no sea cumpliendo con sus

deberes profesionales, es que la gente piense de otra manera de como actualmente piensa.

Y la gente piensa que la verdad es, concretándonos al plebiscito de que hablamos, que Lalanda figura en décimo lugar entre los toreros que pueden interesar a la afición de Salamanca.

Y la verdad, para nosotros, que nos debemos al público y no vivimos del favor ni siquiera de la tolerancia de nadie, porque nos hemos labrado nuestra posición con el sudor de nuestra frente, como Dios manda, es nuestra gran aspiración y nuestra mejor recompensa, pues bien está visto que ZIG ZAG es la única revista de su clase que no ha interrumpido su publicación durante la temporada invernal, como esperamos que lo siga siendo mientras los tiempos no cambien o algún filántropo a lo Lalanda no se arriesgue a gastar unos cuantos miles de duros en demostrar lo contrario.

Y esa verdad nuestra lánzase a veces a la publicidad con frases descarnadas y tonos casi de violencia, no por nuestro deseo, sino porque así lo provocan temerariamente, y no sabemos si necia o incautamente, quienes dan aire y éxito a nuestras informaciones fustigando a los perros para que ladren con infantiles amenazas, ridículas y despreciables, sin tener en cuenta que a los hombres les asiste el derecho, en legítima defensa, de responder al puño con el puño, al palo con el palo, a la pistola con la pistola, y, además, en vindicación de la dignidad ultrajada, a la injuria, con el Código, y a los aullidos rabiosos y destemplados de la calumnia y de la difamación, con la voz mesurada y prudente de las enérgicas razones de los Tribunales de justicia. Y nosotros somos hombres y nos cuidamos con extraordinario celo de nuestra dignidad. Basta.

Y vean nuestros lectores cómo al ocuparnos del plebiscito convocado por *La Voz de Castilla* nos hemos puesto casi demasiado serios para decir unas cuantas cosas que acaso no vinieran a cuento; pero que ya están dichas, y valgan por lo que valieren.

ZIG ZAG

MARÍA PALOU

MUJER: EN TU MOLDE PUSIERON LOS
DIOSES TODAS LAS ESENCIAS DIVINAS.

Fot. WALKEN

Cuando era tiplé en Apolo, decían que triunfaba porque era guapa y porque sabía cantar. Ahora que es actriz, dicen que triunfa porque sigue siendo guapa —¡Dios la conserve toda la vida!— y porque es una artista. ¿Hay derecho? Eso se llama abusar. Es guapa—¡guapa!, con admiraciones—, canta y es una primerísima actriz. Si en España hubiera una verdadera lev contra los acapalalores, María Palou estaba en presidio. Ya es demasiado ser tan guapa, cuando hay tantas mujeres por esos mundos que no lo son; es excesivo tener, además de una garganta bonita, unas cuerdas vocales de primera, y es intolerable que, sobre todas estas perfecciones, sea una estupenda actriz. Es decir, que en el molde donde la fabricaron pusieron de todos los tarros de todas las esencias divinas.

A veces Dios tiene cosas que no están bien. Lo de María Palou es una injusticia. No se pueden amontonar perfecciones, sin dejar un espacio libre para que salga un defectillo.

Y esta es la mujer que, al encarnar la heroína de la obra de Pirandello, nos sirve hoy de pórtico, engalanando esta página. Casi nos parece que abusamos nosotros también un poquito poniéndola aquí. Y que, además, se ha retratado de una manera que disimula su belleza, su gracia y su garbo... ¡Criminal!



Entretenimientos históricos

La primera corrida de la temporada taurina del año 1861 en Madrid, se efectuó el día 31 de marzo: lidiáronse en ella dos toros de don Agustín Salido, dos del marqués del Saltillo y otros dos de don Santiago Martínez, de Moral de Calatrava, Caimona y Trujillo, respectivamente; y actuaron de espadas Cayetano Sanz y el Tato.

¿Qué ofreció de particular esta corrida para que yo la saque a relucir?

Pues... eso: que resultó lucida, aunque en tal lucimiento no tuvo arte ni parte el sol, que solamente dejó asomar su reluciente faz en tal cual momento, como quien juega al escondite.

Harto se me alcanza que porque la corrida fuese buena no existe motivo para que yo después de sesenta y tres años, venga a hablaros de ella como de algo extraordinario, aunque realmente extraordinaria fué la corrida en cuestión, completamente extraordinaria y fuera de abono, como han sido casi siempre las corridas que han inaugurado oficialmente una temporada en la Corte.

Pues, sí; el 31 de marzo del año 1861 se celebró en Madrid una corrida de toros extraordinaria, cuyo resultado dejó satisfecho al público.

—¿Nada más que esto?— dirás tú, lector.

Nada más. Torearon, vuelvo a repetir, Cayetano Sanz y el Tato, cuyo primer diestro era eminentemente torero, y el segundo eminentemente matador. ¿Vas comprendiendo?

En todas las épocas, cuando no ha existido un torero completo y se ha querido confeccionar un cartel de altura, se ha procurado que con el torero alternase el matador y viceversa, para que la suma de ambas especialidades ofreciera el conjunto que anhela ver el aficionado: torear y matar.

Magistralmente pasó de muleta Cayetano Sanz a los toros «Trepado» y «Macareno», primero y tercero de la tarde. éste de Martínez y aquél de Salido, y aunque matando no estuvo a igual altura, fué extraordinariamente aplaudido al terminar una y otra faena.

Tres buenas estocadas empleó el Tato para deshacerse de sus tres enemigos, sobresaliendo la que dió a «Españito», del marqués del Saltillo, y aunque en sus trasteos hubo buena voluntad y aquella gracia que era innata en él, no llegaron ni con mucho a los de Cayetano.

«¿Si Sanz uniese a su muleta el corazón del Tato!»

«¿Si Antonio Sánchez tomase por modelo para sus trasteos a Cayetano Sanz, que es el mejor de España!»



ANTONIO SANCHEZ, «EL TATO»

Diestro valiente entre los valientes, que llegó a asustar al mencionado Carmona y Jiménez hasta el extremo insólito de que éste le aconsejara en una revista que «no se metiera tanto ni pisara el terreno del toro».



CAYETANO SANZ

El mejor torero de España, según Carmona y Jiménez, en su época. Tenía seguramente razón el prestigioso crítico, que acasó gustaba del arte de Cayetano por el temor que parecía producirle las valentías de «El Tato».

PRINCIPIO DE TEMPORADA

Así se expresaba Carmona y Jiménez al hacer el juicio crítico de la corrida en cuestión y así nos hemos expresado más de una vez los que juzgando las faenas de un torero y de un estoqueador nos hemos ido haciendo viejos escribiendo revistas de toros.

Nihil novum sub sole, hermanos; palabras que los que sabemos latín sabemos que quieren decir: Nada hay nuevo bajo el sol.

¡Y esas palabras son del Eclesiastés, atribuido a Salomón!

Decididamente: Carmona y Jiménez no decían nada nuevo al expresarse de aquella manera; y los que hoy nos dedicamos a la crítica taurina, menos.

No saboreó mucho Cayetano Sanz las mieles de aquel éxito, que en la corrida efectuada al siguiente día hubo orden de sacarle la media-luna por el «mítin» que dió con un toro del marqués del Saltillo.

En cambio el Tato estuvo tan valiente o más que el día anterior, hasta el extremo de que el mencionado escritor le recomendaba que no se metiera tanto ni pisara el terreno del toro.

¡Carmona y Jiménez censuraba al Tato por arrimarse demasiado!

Para mí, que voy perdiendo las ilusiones poco a poco y el pelo muy deprisa, resulta esto algo desconcertante. ¡A que voy a tener que rectificar y reconocer que sí sabía decir algo nuevo Carmona!

¿Pues qué diría si resucitara y viera cómo y en qué terreno se torea hoy?

Antes se sentaría en un baúl para meditar.

Y el fruto de sus meditaciones sería el reconocimiento de que lo que él llamaba temerario en su época venía a ser algo así como una americana vuelta del revés.

En fin: que si el revistero del «Boletín de Loterías y Toros» hubiese conocido los tiempos presentes, es muy seguro que con frecuencia se hubiera expresado en forma muy parecida a esta:

—¡Por Dios, Lechuguita, no hagas ninguna locura! ¿Por qué nos haces sufrir arrimándote al toro de ese modo? Ten compasión de los espectadores y no cierras el pecho a la súplica de este revistero.

Afortunadamente doblaron para no levantarse más las normas de ejecución del toreo de antaño.

Y es que bajo la acción del tiempo, lo mismo que bajo la espada de la ley, no hay cosa ni persona que no doble.

DON VENTURA

CON LA VERDAD EL FESTIVAL DE SALAMANCA CON LA VERDAD

NI SE PECA NI SE MIENTE

NI SE OFENDE NI SE TEME

Me entero que alguien pone en tela de juicio la veracidad de la información que publiqué en el número anterior referente al festival de Salamanca. Y los que tal hacen suponen que me ha guiado el propósito de perjudicar a Lalandia colocándome en su cuenta una historia china que resulta a beneficio de Cañero. Lalandia podrá salir perjudicado; pero lo que es Cañero no sale beneficiado, pues si bien es cierto que se ofreció a matar el toro, no es menos cierto que no lo quiso ver y lo mató colocando un rejón deliberadamente en una paletilla. Lalandia no quiso matar el novillo de Argimiro Pérez Tabernero, Algabeño no tuvo arrestos para decir: «Lo mato yo», aunque propuso que lo sortearan y matarlo si le tocaba—cosa a la que se negó Marcial—y Cañero, aunque se ofreció a matar el novillo, no dió muestras de gallardía en la plaza, sino que tiró a quitárselo de delante como fuera. ¿Está claro?

La heroicidad de Cañero no fué más que heroicidad a medias, pues cuando el toro salió a la arena Cañero hizo unas cuantas filigranas con la jaca, o, mejor dicho, *la jaca hizo unas cuantas filigranas con Cañero*, y apenas éste tuvo el novillo a sus alcances—y después de un pinchazo que no cuenta—clavó el rejón deliberadamente caído para que el novillo se muriera con la rapidez que el rejoneador deseaba. Y de esta forma el público se quedó con las ganas de ver la lidia de un novillo alegre y bravo, digno hermano menor de los que han acreditado a Argimiro Pérez, novillo que habría hecho las delicias de un torero con afición, y Cañero salió del trance sin tener que molestarse «lo que menor», que dicen en Chile.

Cañero, valga la verdad, fué ovacionado. La jaca que montó es un primor, él tiene buena figura a caballo y el novillo se murió tan de prisa que la gente creyó que eso era rejonear. No es eso, sin que esto quiera decir que Cañero no lo sepa hacer. Lo sabe, pero no lo hizo en Salamanca.

Marcial Lalandia hizo lo que ya se ha dicho en la semana última. Llamó la atención su desparpajo, que le llevó a torear con traje de calle, y la tranquilidad con que encendió un pitillo y alteró las chupadas con los lances.

Lalandia se negó a lidiar un becerro de 18 arrobas a título de que era grande y le podía estropear el traje negro de los «Almacenes Rodríguez».

Puso fin al conflicto Cañero ofreciéndose a matar el toro y cediendo el suyo a ese «hacha» de silx que es el joven Lalandia.

Vamos a resumir lo ocurrido:

En la noche del jueves 13, o en la mañana del viernes 14, la Comisión organizadora del festival comunicó a Argimiro Pérez Tabernero que Marcial se negaba a lidiar el novillo núm. 15, lla-

Lectores amigos; decir la verdad, jamás pudo ser una infamia; quien se muestre capaz de insultar, por un plato de lentejas, al compañero a quien siempre tendió la mano de cordial amistad, ese sí es un infame.

mado «Choriito». Don Argimiro contestó con las razones que a su juicio no aconsejaban la sustitución, y horas después—si lo relatado ocurría en la mañana del viernes—, es decir, en la misma mañana del viernes, Algabeño, Marcial, los organizadores de la corrida y algunos amigos se presentaron en Matilla de los Caños a repetir que Marcial no lidiaba el novillo. En esta entrevista Algabeño propuso un sorteo, y Marcial contestó:

—¡Cá! Me puede tocar a mí.

Alguien propuso que lo toreade Pablo, y Marcial dijo:

—Tampoco. Mi primo puede menos que yo y no quiero que se lleve un porrazo.

Le dijeron que el público le daría una grita y Marcial contestó:

—Toda España sabe que soy miedoso y no me importa que lo sepan en Salamanca. Me preocupa más un porrazo que una grita.

Esta frase, con alguna variante de forma, pero idéntica en el fondo, la repitió Marcial en el Café Novelty el sábado 15, a su regreso de Terrones, delante de buen número de personas, algunas de las cuales se la repitieron a quien esto escribe en la misma noche del sábado.

El viernes por la mañana el diario de Salamanca «La Voz de Castilla» publicó una información relatando lo ocurrido el día antes en Matilla de los Caños y anunciando que el novillo núm. 15 había sido sustituido atendiendo a indicaciones de Marcial Lalandia por un novillo tísico que don Argimiro Pérez tenía destinado a que lo lidiaran los mozos de Matilla el día de la fiesta del pueblo.

El sábado en la tarde la Comisión organizadora del festival repartió a la Prensa de Salamanca una nota diciendo que la sustitución del toro era iniciativa suya para evitar un contratiempo, más doloroso por torear gratis los diestros. La Comisión organizadora cumplía con esto su deber de evitar una grita a Lalandia.

Esta nota no se llegó a publicar porque en las primeras horas de la noche, reunidos todos los interesados, Cañero puso fin al conflicto ofreciéndose él a torear al novillo. Entonces se facilitó a la Prensa de Salamanca una nota que decía así:

«Don Antonio Cañero, a su llegada a Salamanca, sabedor de que de los cuatro toros que tenía preparados para la fiesta la Comisión organizadora del festival había uno, de don Argimiro P. Tabernero, que sobresalía un poco en peso a

los restantes, lo ha reclamado para torearlo él, renunciando al que había perdido de los Hermanos Sánchez Rico (antes Contreras) por sus deseos de entenderse con un toro de arrobas.

«La Comisión ha accedido gustosísima a estos deseos del señor Cañero.»

Esta nota fué publicada el domingo, sin comentario alguno, puesto que el sábado contó lo ocurrido, por el diario «La Voz de Castilla», y con un comentario, en el que se decía que Lalandia se había negado a torear dicho novillo, en el diario «El Adelanto».

¿Está claro?

En las revistas publicadas en los tres diarios de Salamanca se hizo luego referencia al incidente con más o menos detalles, en alguna con más detalles aún de los publicados en Zig Zag.

* * *

Ahora, para terminar: yo no conozco más que de vista a Marcial Lalandia; yo mismo me ocurre con el Algabeño y con Cañero; a Pablo Lalandia lo he saludado alguna vez, pero sin que nuestra relación haya pasado del saludo. No conociendo a Lalandia ni a Cañero, ni teniendo EN ABSOLUTO relación ni buena ni mala con ninguno de los dos, no tenía ni tengo interés alguno en perjudicar o en favorecer ni a uno ni a otro. Recibí de Zig Zag el encargo de reseñar «flemente» la fiesta y cumplí con mi deber. Pude callarme lo de Lalandia y no lo hice por los siguientes motivos:

Primero. Porque era y es una cosa pública en Salamanca, como puede comprobar quien se moleste en ir a averiguarlo a la capital salmantina.

Segundo. Porque Lalandia hizo lo posible para molestar a los que presenciábamos la corrida, saliendo a torear vestido de una manera indecorosa y dedicándose a fumar en medio del ruedo.

Tercero. Porque Lalandia le dijo a un espectador del tendido 8, donde yo me encontraba (espectador que le dirigió una frase ni siquiera molesta sobre su negativa a torear el novillo de Argimiro Pérez Tabernero) el siguiente delicado concepto:

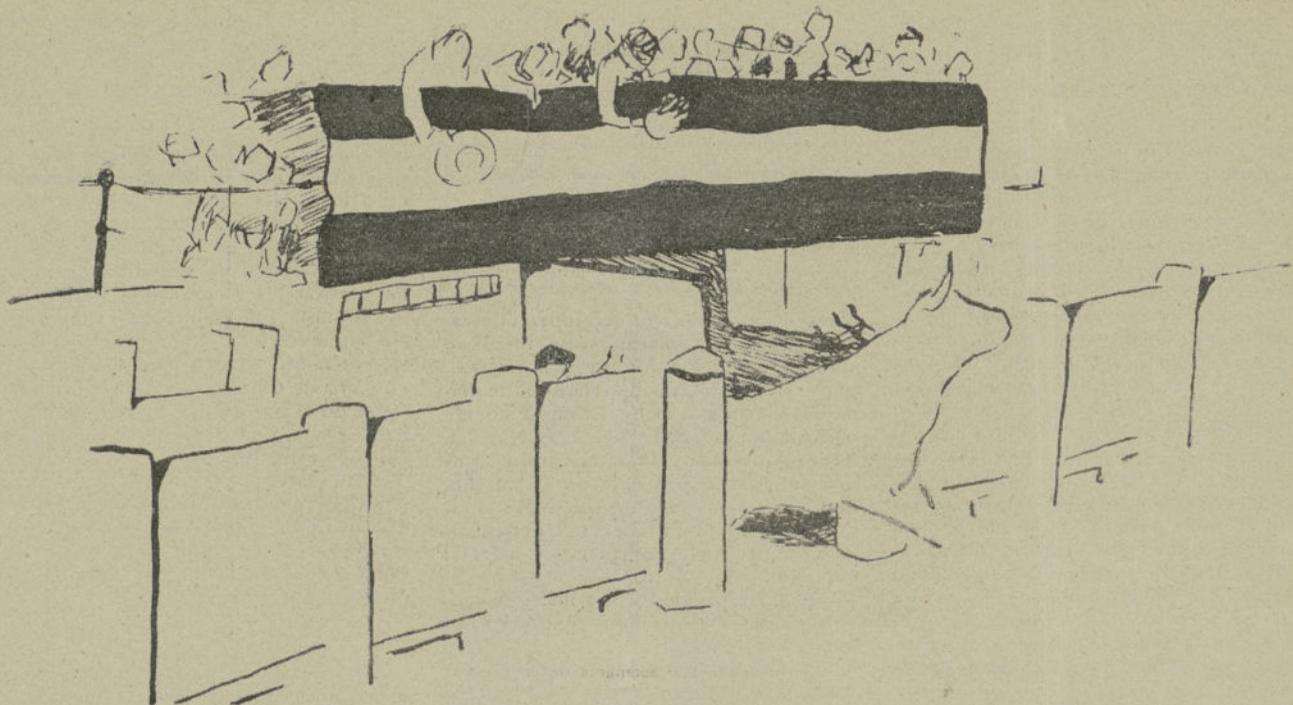
—Voy a torear a tu madre.

Con lo que se le dió una bronca muy merecida y que esperamos estará justificada en el ánimo de todos los que constituimos el público en las corridas, seamos o no revisteros.

Por estas razones, ya que Lalandia ni me conoce ni en su vida ha tenido relación ni directa ni indirecta conmigo, escribí lo que aquí se publicó, deferencia del director de Zig Zag a mis cuatillas, que yo agradezco, y prueba una vez más de que en este periódico puede uno decir la verdad de lo que pase en una corrida sin que el director tache nada de lo escrito.

GÓRITQ FAROLES

Salamanca, 25 marzo 1924.



Pronto comenzará la temporada taurina, plato fuerte de la afición, después de haber entretenido nuestro paladar con los entremeses de las novilladas, y este es el momento de que nos pongamos a reflexionar acerca de por qué vamos a la plaza. Desde luego, vamos porque somos aficionados, esto es tan innegable como que Chicuelo es «as» cuando quiere; pero, además de esta poderosísima razón, hay otra más vergonzosa aún, y es la de que somos completamente unos infelices.

Estamos plenamente convencidos de que no vamos a satisfacer, en absoluto y por completo, nuestros gustos taurinos, y, sin embargo, una voz y una voluntad interiores nos aconsejan y animan, haciéndonos creer que en el ruedo veremos algo que nos satisfaga. ¿Satisfacer? ¿Cómo no sea el importe de la almohadilla, al acomodador, no vemos otra cosa!

Hoy los aficionados están enterados de que la fiesta taurina va decayendo, y, a pesar de ello, la colocación del cartel produce aún cierta emoción y curiosidad.

—¡Hombre, Fulano, Mengano y Perengano III! No es extraordinaria la combinación de matadores, pero ¿y si les da por arrimarse y hacer algo?

Este temor, no el de que se arrimen, porque estamos plenamente convencidos de que luego se separan, sino el de que puedan ejecutar una faena cumbre y no presenciárla, es el principal motivo de que un día y otro vayamos a la plaza para estar presentes cuando Fulano dé dos verónicas sin enmendarse o Zutano la meta toda, haciendo oposiciones a la enfermería.

Como el inglés aquel del cuento que seguía un día y otro a un domador de leones para estar presente en el espectáculo el día en que una de las fieras tuviera el humor de devorarlo, así nosotros vamos y vamos a las corridas para no perder lo que los toreros tengan a bien hacer, sea bueno o malo. La cuestión es satisfacer la curiosidad.

Por eso, observad al buen aficionado al comenzar y al terminar la corrida. Cuando va a hacerse el despejo y los diestros encargados de deleitarnos o producirnos emoción se ciñen el capotillo de seda al cuerpo, la cara del aficionado resplandece de satisfacción. Dentro de breves momentos comenzará la lucha entre el hombre y el bruto—muchas veces es entre dos brutos—, y raro será que en ella no se produzca un momento de emoción. Una verónica, un recorte, un pase o una estocada pueden satisfacer y dar por bien empleado el haber ido a los toros. Pero pasa el tiempo, a la aburrida lidia de un bicho se sucede la de otro y luego

DIGRESIONES CORNICORTAS

POR QUÉ VAMOS A LOS TOROS

otro, hasta seis u ocho, y el aficionado va perdiendo la satisfacción, va sintiendo que el aburrimiento y el cansancio se han adueñado de él y co-

mienza a renegar de la maldita ocurrencia que tuvo de no perder aquella corrida.

—¡Si ya lo sabía él! ¡Si no pueden engañarle los toreros, ni los toros! ¡Maldita sea su candidez y la hora en que se fió del diestro H o del ganadero Z!

Entonces es cuando el aficionado se halla en otro momento psicológico de su vida, interesantísimo y muy propicio para que se le pueda tomar el pelo.

Salimos de la corrida hastiados, aburridos y renegando de que nuestra afición nos impulse hacia una fiesta que de tal sólo tiene el nombre, y en el momento mismo en que juramos por la respetable memoria de nuestros antepasados no volver a los toros, vemos el cartel de la corrida próxima y decimos:

—¡Caray! Han puesto a ese chico que el otro día me gustó el modo que tiene de dar saliva a la punta del estoque. Habrá que venir no sea que en él esté el futuro salvador de la Tauromaquia.

Y del mismo modo que juramos no ir, nos desdecimos y acudimos al festejo, aunque en él nos llevemos una nueva decepción. Lo dicho: ¡Somos unos verdaderos infelices!

Dib. Bellón.

A. R. BONNAT

N. de la R. Tiene razón nuestro colaborador: vamos a los toros, porque somos unos infelices... ¿Pero ¿qué *himos* de hacerle?

Tuvimos nosotros un amigo que odiaba con toda su alma al difunto y eminente don José Echegaray. Este amigo decía:

—Los ingenieros afirman de Echegaray que es un mal ingeniero, pero que es un insigne literato; y los literatos aseguran que es un mal escritor, pero un ingeniero eminente. De donde se deduce que es un mal ingeniero y un peor literato.

Algo parecido—¡guardemos las distancias!—les ocurre a los toreros. En Madrid dicen:

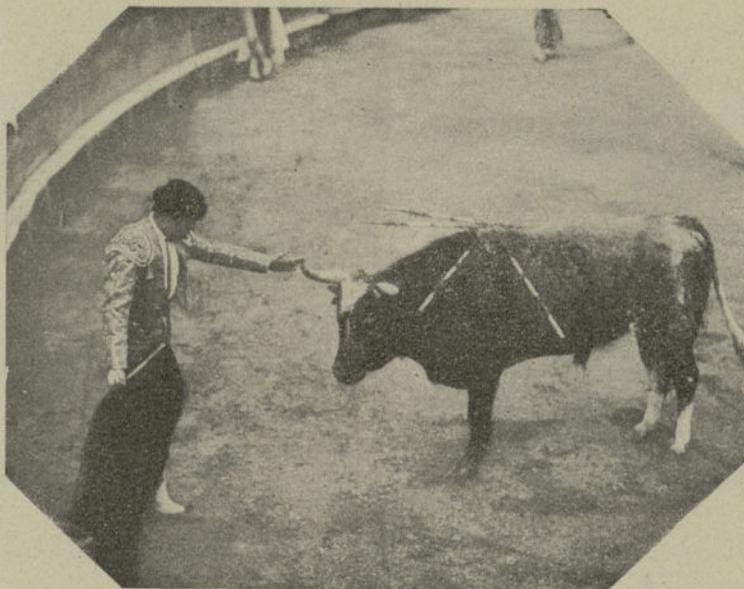
—¡Si torearan aquí como torear en provincias!

Y en provincias exclaman:

—¡Si hicieran aquí las faenas que en Madrid!

De donde obtenemos la conclusión de que no torear bien ni en Madrid ni en provincias. Pero los aficionados tienen que ir a los toros, es decir, darle palitos a la Mariana, aunque la pobrecita esté cojita y manca...

PLAZA DE
«EL TOREO»
DE MÉXICO



LA CORRIDA
PRO-ATLETAS
OLIMPIADA

En su segundo toro, al adornarse acariciándole un pitón, Silveti llegó a recostarse en la barrera para hacer más patente su temerario valor.



Nacional II ejecutó en el sexto una serie de verónicas llenas de clasicismo y emoción.

REAPARICIÓN DE LUIS FREG
VALOR, ARTE Y COMPAÑERISMO

24 febrero.—Con una entrada no más que regular se celebró la corrida organizada por los diarios «El Universal» y «El Universal Gráfico», a beneficio de los Atletas Mexicanos que van a la Olimpiada de París. Profunda extrañeza nos causó ver el aspecto que ofrecían los tendidos. Creímos, al entrar, encontrarnos con una entrada bastante buena. Para ello se contaba con la reaparición de ese modelo de pundonor y vergüenza profesional que se llama Luis Freg, al que acompañarían Juan Silveti, el temible «Tigre de Guanajuato», y el arrojado diestro aragonés que, pese a quien pesare, es el salvador de la Em-



Y Luis Freg mató el cuarto con un volapié formidable, digno de su indomable valor.



Un desplante del «Meco» durante la aena de muleta al quinto toro.



Freg inauguró su primera faena de muleta con el llamado «pase de la muerte» y lo mató con media estocada. Al cabo de varios meses de sufrimientos, sigue tan valiente y pundonoroso como antes de su terrible cogida. ¡Llor a los toreros paladines de la fiesta brava!

presa y el único que ha salido a desquitar en franca y noble lid el suelo que gana.

Los toros.—Fué la despedida de San Diego de los Padres. Y, para cerrar con broche de oro su brillante actuación en la presente temporada, nos envió una corrida pareja muy fina, muy bien armada y que dejó muy en alto su divisa. Bravos, nobles y sin pizca de malas ideas lo fueron los corridos en segundo, quinto y sexto lugar. Broncos y nerviosos el primero y tercero, y huído el cuarto. En el primer tercio todos se arrancaron con poder y demostraron codicia y recargaron. Pelearon bien en el segundo y llegaron al final como ya he indicado. Al sexto se le castigó más de la cuenta, razón por la cual llegó algo aplomado al final. El cuarto fué devuelto a los corrales por manso. Cuando las mulillas arrastraban al quinto, el público obligó a los monos que le dieran dos vueltas al ruedo, y pidió saliera a la arena el ganadero, al cual le obsequió con una ovación.

Los picadores.—Mota y Melones. Aquél por un colosal puyazo al segundo y éste por la forma impecable con que picó al sexto burel en cinco ocasiones. Los demás ya sabemos cómo se las gastan.

Los banderilleros.—Ferro, Cadena, Palomino, Torres y Conde, ovacionados con justicia. En la brega, una manada de locos capoteando sin ton ni son. Ferro, al correr al cuarto, sufrió una peligrosa tarascada salvándolo de una cornada el capote providencial de Nacional II.

Luis Freg.—¡Menuda ovación se llevó al aparecer en la puerta de cuadrillas! Quieto, erguido, elegante y sereno, y moviéndolo a ley los brazos,

se hartó de torear a la verónica a su primero, rematando con media ceñida. En su segundo lanceó muy valiente. Expectación grande había en los tendidos cuando, armado de muleta y estoque, se acercó a su primer enemigo; expectación que se trocó en ovación delirante al ver cómo el diestro, con los pies clavados en la arena, propinó dos morrocotudos pa-

sados de la muerte. Siguió con la derecha, toreando por naturales y ayudados por alto, recreándose en ver cómo le pasaban los pitones cerca del pecho. El toro echó la cara por el suelo, y Nacional II, haciendo las veces de peón, dió una serie de inteligentes capotazos, con el fin de levantar aquella testa. Recto y con fe entró Luis, para dejar media estocada en todo lo alto, que bastó. Ovación, vuelta y salida a los medios. En su segundo sudó lo increíble para lograr apoderarse de aquel animal, que en vez de correr volaba. Permitted la ayuda de los peones, y, un poco más repuesto, llegó con la muleta en la izquierda, y, a base de pases de tirón, sacó al bicho de las tablas, en las cuales se hallaba aconchado, y así se lo llevó hasta los tercios, en donde, con gusto de todos nosotros, vimos de nuevo al rey del acero entrando desde corto, perfilado sobre el pitón izquierdo y moviendo a ley la mano zurda, para dejar en todo lo alto una superiorísima estocada, que hizo cisco al animal y que no permitió la ayuda del puntillero. El público, puesto en pie, pidió la oreja para el más clásico matador de toros que tenemos actualmente, y el señor regidor que presidía no le dió la gana concederla, por lo cual se llevó pita formidable. Dió Luis la vuelta al ruedo en me-



En su faena al quinto, y después de este pase de rodillas, Silveti llegó a ligar cinco sin levantarse.



Una de las «verónicas» de Nacional II al último toro.



Silveti rematando un quite con media verónica rodilla en tierra.



Nacional II en un estoconazo en todo lo alto al tercer toro.

dio de ensordecedora ovación, y salió a los medios a saludar. En los quites lo vimos activo, eficaz y adornado, sufriendo en el primero peligrosa colada, saliendo ileso por milagro.

Juan Silveti.—Molestando por el viento veroniqué a su primero, logrando arrancar aplausos por la quietud que guardó. Apenas había abandonado los chiqueros el quinto, «El Meco» se arrodilló en los tercios y propinó un cambio un si es no es ceñido; tornó a hincarse, pero, viendo la poca franqueza de su enemigo al arrancarse, se puso en pie y largó una tanda de verónicas lentas, terminando con una rebolera en la propia jeta del burel. A base de pases ayudados por abajo, empezó su faena en el segundo, para después adornarse en forma valentísima. Se hincó a dos dedos de los pitones, y después, recreándose en el peligro, llevó a su enemigo a la zona de tablas, y se recargó en la barrera para adornarse tomando un pitón del bicho. Tornó a hincarse y dió un morrocotudo pase de pecho, y desde corto, pero deshaciendo la reunión, dejó una entera en todo lo alto que partió los pulmones. Ovación, vuelta, salida a los medios y la oreja, que no se debió conceder. En el quinto púsose de hinojos, y en esa postura dió la friolera de cinco pases, alternando los de pecho con los ayudados por alto. De pie, propinó dos medios pases ayudados por abajo, modelos de estética, suavidad y dominio. Dejó que su enemigo se refrescara, y tornó a adornarse en forma que asustaba por lo valiente y temeraria. Tocó los pitones y acarició la jeta de su enemigo, y luego propinó dos molinetes de su exclusiva invención, girando en la cara del toro. Tres veces

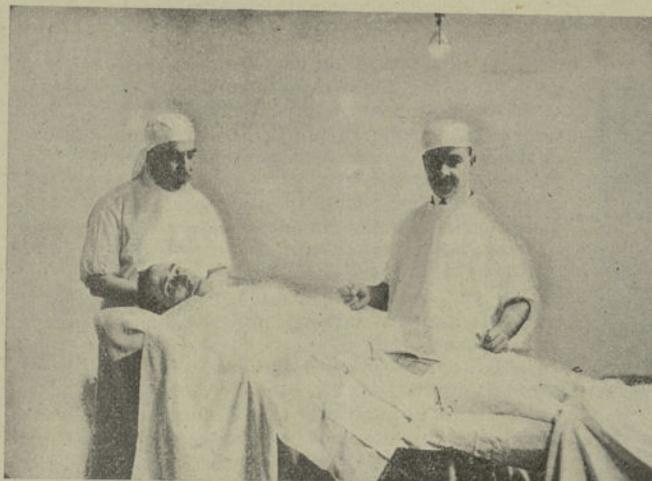
entró a herir, haciéndolo en forma decente, para dejar un pinchazo hondo, una media y una entera hasta la bola, perdiendo el engaño y adornándose a cuerpo limpio hasta ver caer muerto a su noble enemigo a sus pies. Ovación, vuelta, salida a los medios y oreja. En quites, bien colocado, sobresaliendo el que le hizo a su compañero Nacional II en el sexto toro.

Juan Anlló, Nacional II.

El viento y La Porra se encargaron de fastidiarlo durante la lidia del tercero; pero, no obstante, el maño levantó una salva de aplausos ceñéndose brutalmente en las verónicas. Muleteó con la pañosa en la izquierda, para dar un ceñido pase por alto, al que engranó uno brutal de pecho. Siguió con la derecha, metido dentro de los pitones, siendo coreado por el público sensato, dejando una honda atravesada. Varios pases de pitón a pitón y un estoconazo en todo lo alto, terminando con un descabello al cuarto golpe. Ovación y vuelta. Saludó a su segundo con seis verónicas ceñidísimas, que nos hicieron poner de pie para ovacionarlo estruendosamente. Muleteó quieto y solo. Al rematar un natural con la derecha, le falló la pierna herida y cayó en la propia jeta del burel, salvándolo de una cornada. Silveti. Apenas puesto en pie, Nacional II estrechó efusivamente la mano de su tocayo. Siguió trasteando muy valiente, y volcándose sobre el toro, dejó una honda en todo lo alto. Ovación y vuelta. En los quites actuó de providencia en el ruedo. Hasta de monosabio actuó durante el primer tercio del último toro, deteniendo a un caballo que llevaba arrastrando a Melones.—

ENRIQUE ARZAMENDI.

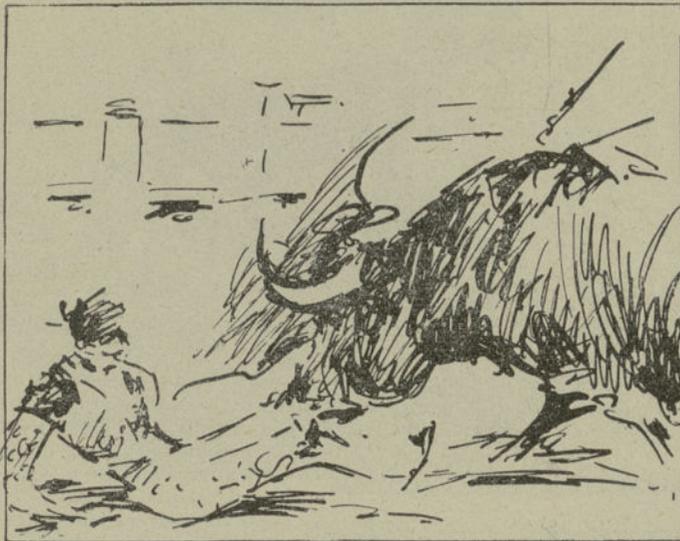
Fot. Tinoco.



LA CORNADA DE NACIONAL EN MÉXICO

El día 25 de febrero, al día siguiente de la corrida de que hacemos referencia, y después de que Nacional había toreado ya el 17, nuestro corresponsal gráfico Tinoco obtuvo estas fotos, demostrativas del pundonor de un torero que sale a la plaza a luchar contra múltiples factores enemigos, con una herida abierta. En la foto superior se ve a Juanito Nacional en una mesa de operaciones del Sanatorio Moderno, asistido por los eminentes cirujanos doctor Alemán Pérez—el de la derecha—y doctor Hernández. En la inferior se puede apreciar la importancia de la herida, aún sin cicatrizar, con el orificio de entrada del pitón, con 24 puntos de sutura, y el de salida.





TORQUITO III

También estuvo a punto de que los pitones del cuarto novillo le agujereasen la taleguilla; aunque en esta cogida, a decir verdad, no hubiera sido la rotura deshonrosa.



Al entrar a matar, a toro humillado, al último de la tarde, Lagartito salió prendido, más bien rebotado, sin recibir, afortunadamente, lesión alguna.

Dib, Roberto Domingo,

En su revista de la novillada del domingo, «Corinto y Oro» tiene una frase feliz: «Cuando los toreros se arriman mucho, las taleguillas se rompen por las ingles; cuando están como ayer, se agujerean por el glúteo.»

Quiere decirse, lector, que los novilleros Torquito III, Tomás Jiménez y Lagartito, que lidiaron los seis novillos de don Felipe Bartolomé Sanz, no se arriesgaron a dejarse romper las taleguillas por las ingles, y como los antiguos surgas salieron con más «guasa» que otra cosa—otra cosa es bravura y nobleza—, los novilleros, aunque tratando con toda prudencia de no exponerse a ello, no pudieron evitar que la taleguilla les quedase rota por salva sea la parte, a unos a causa de pitonazos, y a todos por mor de rasgaduras de vergüenza torera...

Unas verónicas de Torquito III en el primer novillo; unos lances y algún muletazo suelto de Jiménez; tal cual rasgo aislado—¡muy aislado!—de valor de Lagartito, y se acabó.

Es decir, no se acabó, porque en la plaza hubo un banderillero, Ballesteros, que arrancó sendas y merecidas ovaciones en unos pares de banderillas que fueron, para nuestro gusto, lo mejor de la novillada.

Con Lagartito sufrimos una tremenda decepción. Habíamos oído... Nos contaron... Decían... Y luego resulta que Lagartito está, como torero, tan verde, tan verde, que dudamos de que pueda llegar nunca a madurar... Podrá ser más o menos valiente, no lo negamos, aunque no lo demostró el domingo; pero todavía no le ha entrado el toro en la cabeza... Y el toro es

Hasta los banderilleros se dejaron agujerear la taleguilla por detrás en esta novillada... Desde que a los diestros les ha dado por vestir de negro—moda que hace furor de algunos años a esta parte—, como

PLAZA DE TORO

DE CUÁLES AGUJEROS SON HONROSOS Y...



Un pase alto con la derecha de Tomás Jiménez.



Una verónica de las que se aplaudieron a Torquito.



Un buen puyazo, recordando...



BALLESTEROS

Lo mejor, seguramente, de la novillada, la nota más a tística, fueron algunos de los pares de banderillas que coló, fácil y elegante, el subalterno Ballesteros.



OS DE MADRID

DE LA TALEGUILLA
CUÁLES NO LO SON

si llevarán luto por la tan maltratada fiesta, ni se les estropean las chorreras de las camisas, ni hay necesidad de remendarse por las ingles las taleguillas. Los agajeros honrosos pasaron a la historia...

algo, artísticamente considerado, que los «toreros» suelen traer a este mundo metido en la cabeza desde las torerísimas regiones de cada respectivo seno materno...

Pero no parece sino que el mundo se ha vuelto al revés desde las grandes catástrofes de la guerra europea y de la muerte de Joselito... Después de las vacas gordas del toreo de oro, las vacas flacas del charlotismo y de los pelagatos del toreo. Y esto no puede ser, o no debe ser. Hay que ser toreros por afición y aficionados por romanticismo, no por obligación... de intereses. Bien dijo Llapisera, si es que lo dijo, en la tarjeta con que correspondió al brindis de su paisano Jiménez: «Niño, no tanta chufia, que el toreo es una cosa seria.»

Y, para el caso, tanto da Juan como Pedro; lo que hace falta es que todos comprendan que el toreo, lo más alegre de este mundo, es una cosa seria, muy seria.

Y que todos marchemos por la senda «constitucional» y no fuera de la ley.

Que así es como están hogaño la mayoría de los toreros: fuera de la ley. Unos, por falta de afición; otros, por sobra de ambiciones; otros, a quienes parece importárseles un bledo de la fiesta, por la absoluta carencia de respeto al público ese respeto con que se honraban a sí mismos los toreros antiguos y que muchas veces era el acicate de magnas hazañas.

Así, entonces, los camiseros y los sastres hacían fortuna, mientras se arruinan ahora en que los «señoritos» salen a torear con cuello de tirilla y camisa planchada con almidón...

DON LUIS



El tercero de los Torquito se mostró en ocasiones decidido y enterado, desahaciéndose muy decorosamente de los mansurrones y destartados novillos.

Fot. Baldomero.



Lagartito en un pase de pecho al sexto toro.



Uno de los pares que se le ovacionaron a Ballesteros



Un pase alto con la izquierda de Gallito de Zafra.

SEVILLANAS

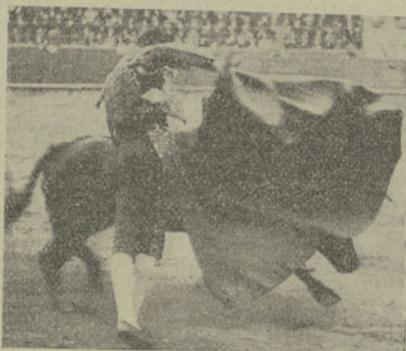
Niños, ¿vamos al toro?

Aun cuando el tiempo lluvioso, que ya nos tiene fríos, o, mejor dicho, calados con su persistencia, no es el más a propósito para caldear el ambiente taurino, la proximidad de nuestra famosa feria abriñena hace que ya en cafés, círculos y demás lugares de reunión, se discuta y comente acerca de las corridas de toros anunciadas, dándose el caso de que muchos que durante los últimos meses sólo hablaron de «corners», «goals» y «penaltys», ahora, dando una patada al balón, entréguense de lleno a la afición favorita por excelencia, que en nuestra tierra, dígame lo que se quiera, no puede ser todavía otra que la llamada fiesta nacional.

Chicuelo, Marcial Lalanda, Antonio Posada y el niño del Algabeño. He aquí los cuatro nombres que por constituir el cartel formado por nuestra Empresa, son de los que principalmente se ocupan estos aficionados.

A esos artistas hemos, por tanto, encomendarnos, puesto que en sus manos tienen la válvula que ha de servir para dar paso al entusiasmo... o al desencanto. De ellos depende el curso que haya de tomar la afición, y tremenda será su responsabilidad en las actuales circunstancias, si no aprovechan la oportunidad para demostrar la supremacía del españolísimo festejo.

Prepárense, pues, a sacar del guardarropa todo lo mejor que en él encierran; venga arte; venga valor, y, sobre todo, venga amor propio, que es la prenda de que menos uso hace nuestra actual torería, siendo la más lujosa, importante e imprescindible para lograr los grandes éxitos. —CANTAULARO.



Martín Agüero en una verónica a su primer toro.



El picador Brazofuerte en un momento de peligro.

BARCELONA

23 marzo.—Una novillada muy mansa de Surga. Fueron tostados dos toros.

Gallito de Zafra, que empezó sus dos faenas con vistosidad, no tuvo suerte al matar al primero; en su segundo se mostró valiente, y le aplaudieron al retirarse a la enfermería por sufrir una herida en una mano y un fuerte varetazo en el mulo. Fué ovacionado y tocó la música al torear de capa al cuarto.

Martín Agüero se las entendió con otros dos «huesos», y gracias a sus buenas dotes de estoqueador salió sin detrimento, mostrándose breve.

Fernández Prieto estuvo deslucido con el tercero, único que ofreció condiciones de lidia, y mal con el sexto, con el cual sigue todavía a estas horas intentando el descabello.

25 marzo.—Poco faltó para que nos quedáramos sin novillada, a causa del chaparrón que cayó a la una de la tarde.

La nota culminante del festejo fué la grandiosa faena de Lagartito con el toro segundo, al que antes había toreado de capa dando unos parones formidables. Un pase natural y otro de pecho, superiorísimos, y ligó siete pases naturales asombrosos, clavado en el suelo y mandando prodigiosamente, practicando el verdadero toreo en redondo.

Fué cogido, volvió al toro tan valiente como antes, dejó una buena estocada, le dieron la oreja y marchó a la enfermería entre los aplausos del público.

Tomás Jiménez estuvo bien en dos, y al cuarto, aunque no lo aguantó bien, le entró a matar superiormente y le descordó en el cuarto pinchazo.

Félix Rodríguez, que estuvo lucido con el capote en los quites, quedó bien con el tercero de la tarde y menos bien con el sexto, que no ofrecía lucimiento.

Los de Pedrajas dieron juego desigual: tres fueron muy buenos y tres medianos.—RUVANAT.

Foto Vives.

C Ó R D O B A

Deshaciendo la incógnita.

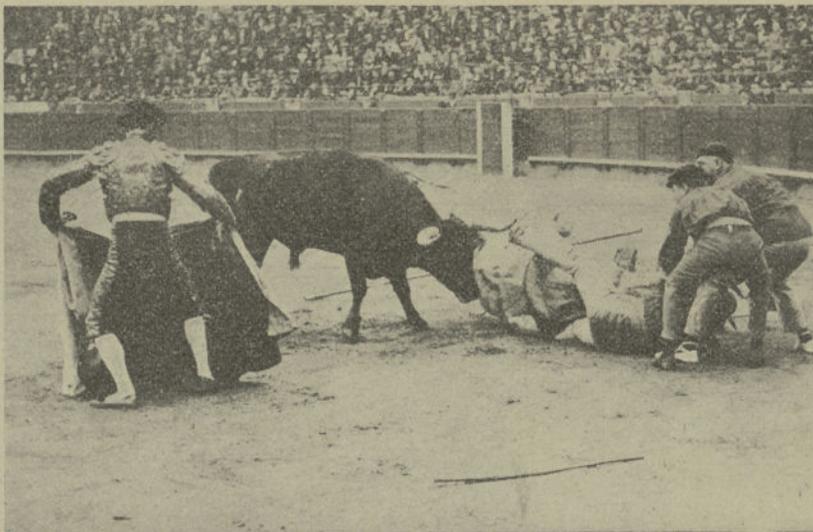
Descorramos el pesado portier, no el tupido velo, ante todo cuanto se ha propalado alrededor de las en un tiempo celebérrimas corridas de la famosa feria de Córdoba.

En este mismo instante en que estas cuartillas vean la luz pública, ni hay tal empresa, ni tales combinaciones, ni tal feria taurina en la ciudad de la Mezquita. ¿Que quién tiene la culpa? Precisamente aquellos que más deben velar por el auge, el esplendor y el engrandecimiento de este pedazo de cielo andaluz: el Municipio.

El Ayuntamiento, que mediante oficio y después de dos reuniones, ha comunicado a los señores Barrionuevo y Molina-Abeila que rechazan terminantemente los ediles las peticiones que los presuntos citados empresarios habían dirigido al Ayuntamiento solicitando exactamente lo mismo que hasta aquí y con menos justificadas razones habían conseguido otros, que no es sino la supresión del odiado y odioso impuesto del 22 por 100 municipal, y como tal, de la sola incumbencia de los ediles. Arbitrario impuesto, verdadero y definitivo puntillazo de las corridas de toros y por ende del españolísimo festejo. Impuesto que ni con el mero achaque de la ley tiene razón de ser, puesto que ésta lo ampara, no como contribución única, sino dentro del límite prudente que cada Ayuntamiento convenga. Esto es, que lo mismo puede cobrarse el 1 por 100 que el 5 que el 22, como aquí se pretende, no cargándose en esta ocasión el 23 ó el 40 porque el 22 es el máximo...

Naturalmente que ante esto los municipales aducen que para dar corridas de toros de feria subvencionan a los señores Barrionuevo y Molina...; pero con una cantidad que ni en parte prudencial sufraga la pérdida que produce un cartel con el arbitrario impuesto. Subvención que en estas condiciones produce el mismo irrisorio efecto de un paraguas de catorce reales atravesando un aguacero...

Los presuntos empresarios Molina y



Barcelona, 25. — Una caída peligrosa y Tomás Jiménez al quite.

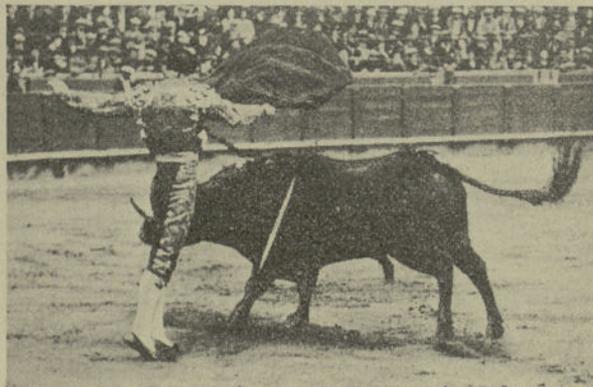


Barcelona, 25. — Uno de los naturales de Lagartito, que ha vuelto a lograr en Barcelona un estruendoso éxito, después de fracasar en Madrid. Los que aquí le vimos, no nos lo explicamos; pero lo cierto es que Lagartito ha realizado en Barcelona una gran faena.

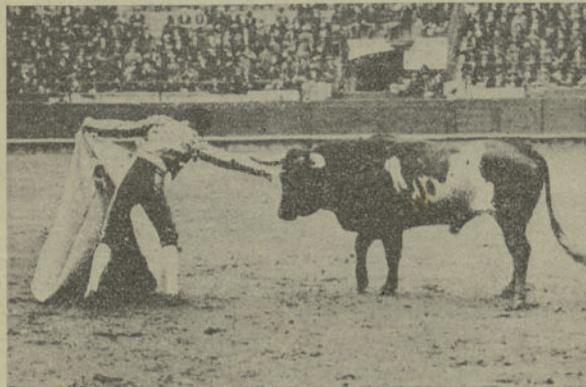
Barrionuevo, a falta de firmarlo todo, ¡claro!, tenían ya confeccionado un cartel de toros y toreros verdaderamente majestuoso en estos tiempos calamitosos. Peritos en la materia, cordobeses por naturaleza y aficionados por excelencia, estaban dispuestos a que esta próxima Feria de la Salud fuese, si no por los resultados, por el entusiasmo en la organización, de feliz recordación para la afición cordobesa. El Comercio y la Industria, pues, con esta máxima fuente de ingresos que proporciona (aún hoy), el plato fuerte del cartel ferrial estaba de enhorabuena. ¿A qué, pues, esta terca determinación del Municipio? Los presuntos empresarios, aun lamentándolo por lo que atañe al prestigio de afición cordobesa y su feria, hay que reconocer obran justísima y razonadamente al claudicar ante esas catastróficas condiciones en que se les presenta la lucha. Otro guerrero que talle, pues.

El cronista se limita a parodiar al coloso de la eterna ropa corta, y exclama con él:

¡El toro está en la plaza, y solo. A ver quién es el bravo que lo mata! — TARIK DE IMPERIO.



Barcelona, 25. — Tomás Jiménez en un pase de pecho.



Barcelona, 25. — Félix Rodríguez rematando un quite.



Vuelven los toros, y con ellos, vuelve la alegría de España. Castellón suele ser de las primeras afortunadas en gozar de esta incomparable alegría de los toros. Dichosa ella

Algabeño, sin hacer cosas extraordinarias, fué en términos generales el que mejor se portó en esta corrida, con la que dan principio las discusiones y los apasionamientos,

CASTELLÓN DE LA PLANA

Con gran animación y alegría, la imponderable e incomparable alegría de los toros, se celebró la tradicional corrida de la Magdalena, que suele ser la primera de cuantas en España se verifican.

Este año la han torcado Maera, Marcial Lalanda y Algabeño, quienes se las enten-



LA CORRIDA DE LA MAGDALENA

dieron con seis toritos pequeños y recortaditos de pitones, que dieron buen juego en general, del duque de Veragua.

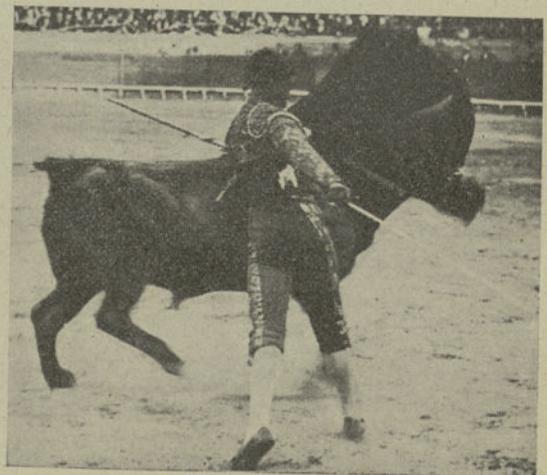
Maera estuvo en el primero valentón con la muleta y lo mató de dos pinchazos y una estocada tan atravesada, que la punta del estoque asomó por el costillar. En el cuarto



Una verónica del Algabeño a su primer toro, al que toró de capa con lucimiento

Un pase de pecho de Maera, con la derecha, al primer veragua de la corrida.

Y un pase de pecho del Algabeño, también digno de aplauso, al tercer toro.

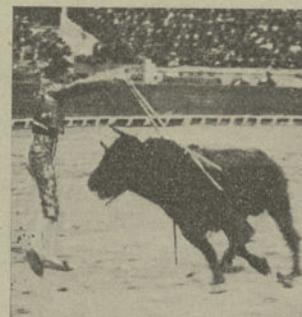




Una verónica de Lalanda a su primero, con su peculiar y retorcido estilo de «sacacorchos»



Algabeño después de la estocada a su primero.

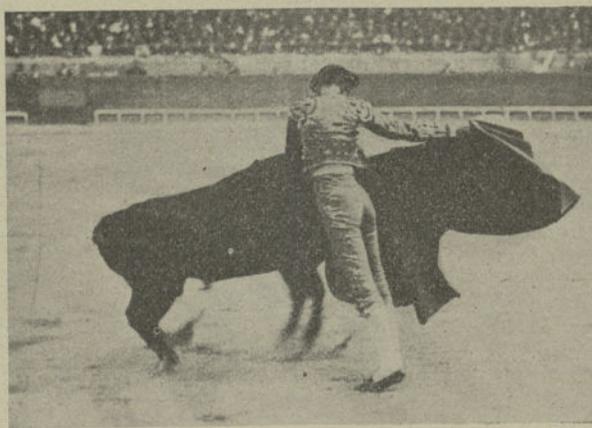


Un par de banderillas del mismo diestro, mejor por la ejecución que por la colocación.

hizo también una faena valentona y mató con una estocada tendenciosa y un descabello. En este toro fué ovacionado. A sus dos los banderilleó con facilidad, pero sin lucimiento.

Lalanda estuvo francamente mal en el segundo de la tarde y muy bien en el quinto, al que veroniquéó, banderilleó y muleteó con arte, para media estocada en su sitio, entrando de largo. (Ovación y oreja.)

Algabeño cortó la oreja de su primero por una faena apretada y una buena estocada, y estuvo aceptable en el

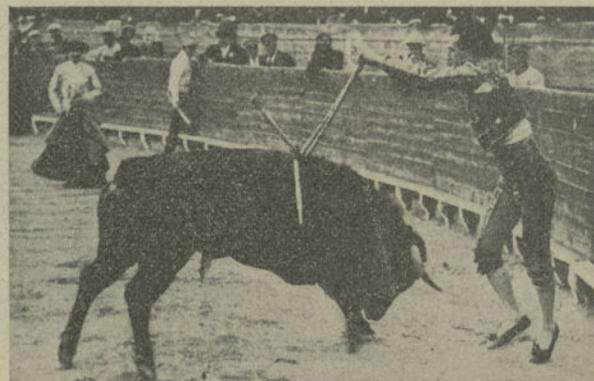


Maera en una buena verónica al cuarto.

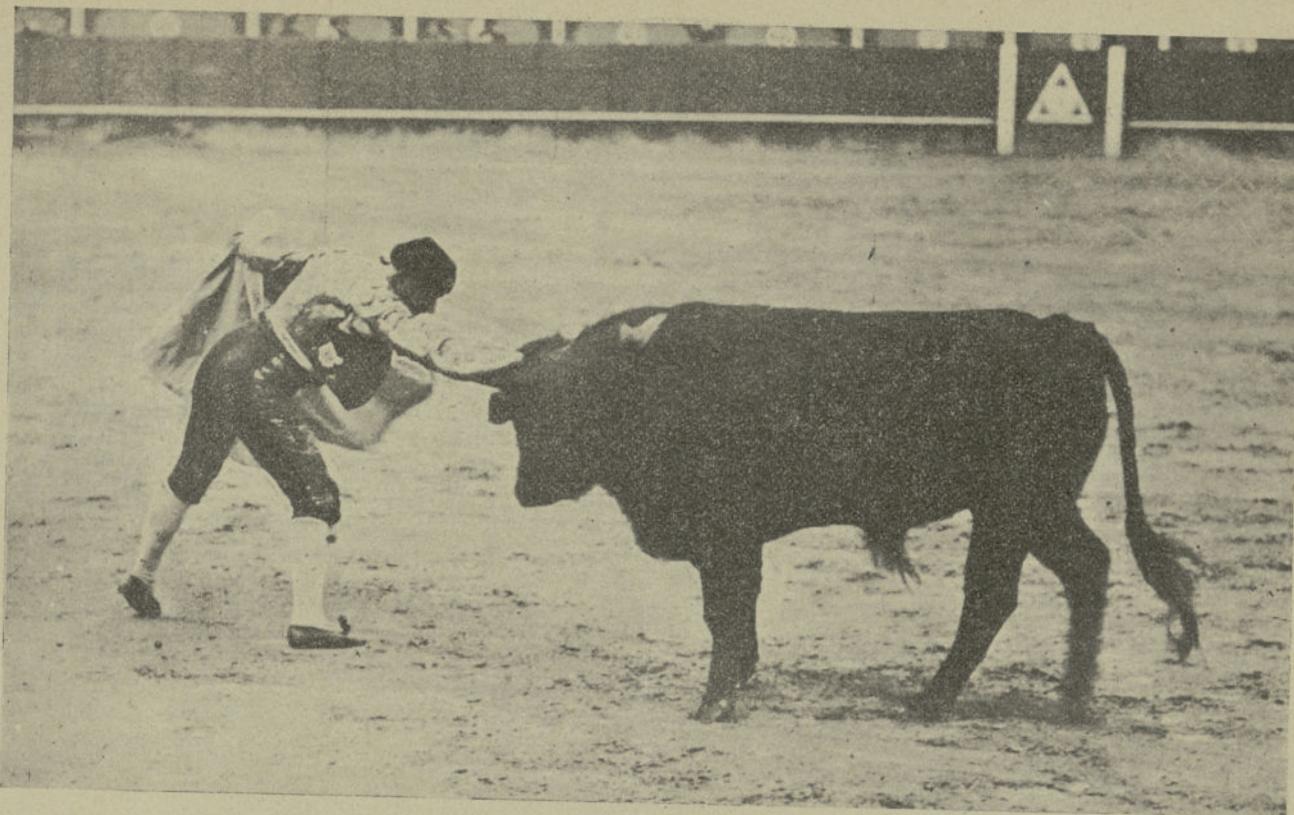
otro, al que despenó de media lagartijera, sufriendo un palotazo del que le reanimó el público en el ruedo antes de sacarle en hombros.

La corrida, en conjunto, ha satisfecho a los aficionados, muchísimos de los cuales vinieron de Valencia y pueblos comarcanos en un tren de diez y ocho unidades imperiales. ¡Aún hay afición! El día estuvo triston y amenazando con la suspensión de la corrida; pero la plaza se llenó. ¿Qué pasa? Los toros son los toros. ¡Viva el toreo!—CASTE.

Fot. Vidal.



El mismo diestro en un muletazo con la derecha y en un par de banderillas de dentro a fuera.



La actuación de Paco Madrid fué gris; pero no hemos de exigirle a él ahora, que se halia

M Á L A G A

en vísperas de retirarse, más de lo que hacen los que se tienen por paiaelines de la fiesta.

Ni toros ni toreros,

Había despertado esta primera corrida gran expectación; el aliciente de la renovación nada más, porque, a decir verdades, el público no fué a la plaza por Paco Madrid ni Paradas; si alguien le llevó fué Cañero. Paco Madrid no puede ya engañar a nadie; ha demostrado en tantas ocasiones ser un torero falto en absoluto de estética, de arte y amor profesional, que sería indispensable que nos dejásemos engañar; a Paradas no le conocíamos; iba a debutar, y el aliciente del debut no merecía la pena. Fué la renovación, el brote robusto y lozano de la fiesta que surge, que se renueva, que alienta... El día, gris y tristón, restó entusiasmo; sin embargo, en el sol no podía moverse nadie; en la sombra había claros.

Los animalitos, de Contreras, fueron mansos, chicos, mal presentados; especialmente los que correspondieron a Cañero, no se movían sino para huir de la jaca. El caballista, en consecuencia, no pudo hacer nada; un par de rejones de mala manera, varios pinchazos, un sinnúmero de descabellos y una ostensible y continua manifestación de buena voluntad.

Luego... peor es hablar. Paco Madrid lanceó con el baile de moda, haciéndose aplaudir de los del barrio: con la muleta hizo lo que sabe hacer: telonazos a todo pasto y desplantes de efecto; mostrando demostró haber dejado de ser



Cañero sigue en su plan de matar los toros a pie.



Un natural con la derecha de Posadas.

aquel torero que a cada novillo lo tumbara de una estocada.

Dió una estocada, pero el pincho asomó por un brazuelo, y lo que pudo ser bueno, quedó en mediáno; tuvo necesidad de descabellar dos veces. A su segundo lo pasaportó para el otro mundo de un pinchazo y un descabello.

Paradas quedó a la misma altura; veroniqueando no nos convenció; matando lo mismo; pasando de muleta no pudimos apreciarlo. Sólo dió al comienzo de la primera faena tres naturales con la izquierda, pero sin la ligación ni la tranquilidad precisas.

Para otra ocasión nos reservamos el juzgarle.

Hasta Resurrección.

La empresa cierra por unos días el circo de la Malagueta; es un pequeño paréntesis que parecerá largo a los buenos aficionados.

El domingo de Resurrección se lidiarán, probablemente, reses de Salas; los encargados de despacharlos son, hasta ahora, Bejarano y Gitanillo.

Para el otro hueco suenan los nombres de Márquez, Barajas, Valencia II y Villalta.—SEVERITO.

Fot. Sánchez.

Nuevamente nos vemos precisados, por exceso de originales de palpitante actualidad, a demorar para el próximo número la publicación de la opinión favorable a los toros del presidente del Senado francés M. Gaston Donmerge

Redacción:

De día: en cualquier parte
De noche: llamad al sereno

DIRECCIÓN:

DE MADRID, AL CIELO
Apartado secreto y T.S.H.

Suscripción:

En este mundo: grat's.
En el otro: carísima.

Y aquí, paz;
y después, gloria.

Tel. En la bodega de esllado

LOS ASES DEL TOREO

Los que de la fiesta taurina hemos hecho la más dilecta de nuestras diversiones, debemos a «Uno al sesgo» admiración.

Los que en este espectáculo logran gloria y provecho, le deben algo más: agradecimiento.

O no hay justicia en la tierra.

En estos tiempos en que la pasión está en crisis y la curiosidad deriva hacia otros espectáculos, es altamente consolador el gesto de este impenitente aficionado, que tiene el *vicio* de prestigiar, sin descanso, nuestro festejo, cantando sus bellezas y gallardías y uniendo a su pasión de viejo aficionado el imponderable valor de una gran cultura.

Para quien no sienta tan honradamente la afición como este escritor recio y personalísimo, la empresa de dar a la estampa la tercera serie de *Los ases del toreo*, es hazaña digna de premiarse con la camisa de fuerza, por lo menos. Y es que este romanticismo de «Uno al sesgo», en estos felices tiempos de materialismo que corremos, sabe a locura.

Pero bendita—y gracias sean dadas en favor de la fiesta—esa locura de estos hombres, que, con las brasas de su afición y de su cultura, mantienen vivo el fuego sagrado de la fiesta.

No he de ser yo quien haga un florilegio de alabanzas de estos folletos que sucesivamente ven la luz, y que son lo más ponderado que se ha hecho de los toreros que han tenido la suerte de merecer la atención de «Uno al sesgo».

La crítica que de éstos se hace es algo definitivo que quedará para la Historia del toreo.

Es inquietante la *manera de ver* de este escritor, e insuperable su prodigiosa manera de juzgar.

Breves son estos trabajos de «Uno al sesgo»; pero en ellos nada falta, nada escapa a su aguda sagacidad.

Los gerifaltes de la crítica

taurina han elogiado entusiastamente esta labor, reputándola como la más consistente que se ha hecho en estudios críticos, y si ellos han cantado a pleno pulmón en este coro de alabanzas, fatuo sería yo si pretendiera alzar el gallo uniendo mi voz a la de ellos.

Aunque fuese una atenuante para mi desafinación la sincera admiración y el sentido

carriño que le guardo a «Uno al sesgo».

TRINCHERILLA

N. de la R.—Los folletos de la tercera serie que han aparecido hasta ahora están dedicados a Nacional II Villalta, Gitanillo, Rosario Olmos y Algabéño, y aparecerán en breve los de Maera, Valencia II, Fuentes Bejarano, Silveti, Facultades y otros, que están en preparación.

EN DEFENSA DEL TORO**LOS CAPARAZONES DE LOS CABALLOS**

El doctor J. R. Ollivier, colaborador nuestro en Burdeos, nos envía copia de la siguiente carta que, por delegación del «Club Guerrita», ha dirigido al Excmo. Sr. Duque de Veragua, presidente de la «Unión de criadores de toros de lidia»:

«Excelentísimo señor Duque de Veragua, Presidente de la «Unión de Criadores de Toros de Lidia».—Madrid.

Excmo. Señor:

El «Club Guerrita» de Burdeos, fundado para la defensa de los intereses de la afición, sin el menor prejuicio ni animosidad contra nadie, cree un deber fundamental de su actuación, poner en el superior conocimiento de V. E., el empleo que se hace en la Plaza de Toros de Burdeos de un nuevo caparazón para proteger los caballos empleados en

las corridas de toros y novillos, empezado a usar en la pasada temporada y el cual basta haberlo visto una sola vez para darse exacta cuenta de los desastrosos efectos que produce en los toros, incluso en los más codiciosos.

La estructura de este caparazón, comparable a las antiguas gualdrapas de cota de maila de la Edad Media, y del que adjunto incluyo una fotografía, es tal, que los toros más bravos no pueden por menos de hacerse reservones y desconfiados y recelosos ya en el primer tercio de la lidia, porque embisten a un verdadero muro, contra el cual es impotente su bravura y su acometividad.

Y siendo esta la principal causa que hace protestar tan a menudo en esta plaza la mansedumbre de los toros procedentes de la «Unión»,



EL ARTE EN LA
TAUROMAQUIA

Bayeu. «El juego de la vaquilla». Real Fábrica de Tapices. Alto, 3,05 x 5,03 ancho. De la colección de S. M. el Rey.

nosotros creemos que el empleo de este caparazón es perjudicial en sumo grado a los intereses y al prestigio de la honrosa agrupación que vuestra excelencia tan dignamente preside, y no acertamos a comprender por qué su representante en Francia, que reside precisamente en Burdeos, no lo ha hecho saber antes que nosotros a esa Corporación que lo delegó.

No hay ninguna ley en Francia para justificar su uso, ni hay Reglamento alguno que lo imponga en Burdeos; pero si no pedimos aún la supresión del que se usaba antes, queremos, al menos, que no se sustituya por una *armadura* que impide la buena marcha de la lidia y estropea su resultado.

En esto el prestigio y los intereses de V. E. y de los demás criadores de reses *bravas*, están íntimamente unidos a los de la afición que defendemos.

En espera que tomará esa «Unión» las medidas urgentes para evitar este estado de cosas, aprovecho esta ocasión para ofrecer a V. E. mi más distinguida consideración.

DON ROMANO.

Burdeos, 14 de marzo de 1924.

ROBERTO DOMINGO

Nuestro querido compañero Roberto Domingo, el genial pintor y dibujante cuyas obras le han conquistado una reputación universal, acaba de inaugurar, en el Salón Nancy, una Exposición de cincuenta cuadros.

El éxito grande y merecidísimo alcanzado por nuestro dibujante nos sirve de satisfacción y nos llena de orgullo, ya que ZIG ZAG es hoy el único periódico donde Roberto Domingo ofrece a sus admiradores, que son todos los amantes del arte, las bellas notas de actualidad taurina que cultiva con acierto ni siquiera igualado por nadie en ninguna época.

En nuestro próximo número, el prestigioso crítico de arte «E. C. Khíel» se ocupará con más extensión de este acontecimiento artístico.

toreros y la pelea de los toros. Pero hoy no hay ya toros ni toreros.

Desde que vió en la plaza de Zaragoza ver matar por un colorado de Carriquiri siete caballos y la yegua de un amigo suyo, fabricante de jabón de Tarazona, afirma convencido que ha venido muy a menos la casta de los toros de lidia.

De los toreros no digamos. Hoy nadie salta a la garrocha, como Chicorro, ni da el «salto de la eternidad», como Cacheta, ni pone los palos en silla, como el Camisero, ni echa vino a los hocicos del toro con una bota, como Minuto.

¡Aquello era distraerse con

una lidia variada y amena y no lo de ahora, que resulta más aburrido que el tiro de pichón!

¿Y cómo no ha de aburrirse en la plaza sí, como dice él, el repertorio de los toreros del día es más corto que una taleguilla del Metralla?

Que no le vayan a don Aniceto con que Fulanito ha ligado cinco pases naturales con la izquierda y Menganito ha dado ocho verónicas sin enmendarse.

¿Había enemigo? ¡Pues entonces!...

Lo mucho que ha visto don Aniceto y lo documentado que está hace que ponga defectos hasta a la ropa interior de los lidiadores.

Toreros que salen a la plaza sin llevar la camisa planchada debidamente, con rizos y bulbones, no pueden ser toreros ni en Madrid, ni en Sevilla, ni en la Puebla de Don Fadrique.

Será una desolación, pero cuando aficionados tan inteligentes como don Aniceto así lo afirman no queda más remedio que hincar el pico y reconocer que es verdad.

EL LICENCIADO TORRALBA

VARIETES

El género ínfimo.

La noticia más saliente por lo que al género ínfimo se refiere es la boda de Carmen Flores, que en Chile se ha unido en lazo indisoluble con un rico propietario de aquel país. Eso por lo menos dice un periódico, y como no estamos en 28 de diciembre, no creemos que se trate de una inoventada.

Debutó en el Rey Alfonso

como fin de fiesta Pilarcita López, hermana de la Argentinita, que está bastante bien, pero que por ahora, en lo que al arte se refiere, sólo resulta una prima segunda, aproximadamente, de la notable Encarna.

Casilda Vela, que primero fué tiple cómica y después se dedicó al cuplé, ha decidido ahora ser actriz, no sabiendo en qué compañía ingresará, pues en contra de lo que se venía diciendo no va a Lara. Veremos si continúa en este género o le da por hacerse nadadora.

La Empresa de Novedades anunció en grandes carteles: «¿En qué teatro debutará Pastora? Intrigó a la gente esta nueva aparición de Pastora Imperio, pues nadie conocía más Pastora que la ex señora de Rafael el Gallo. Pero ahora

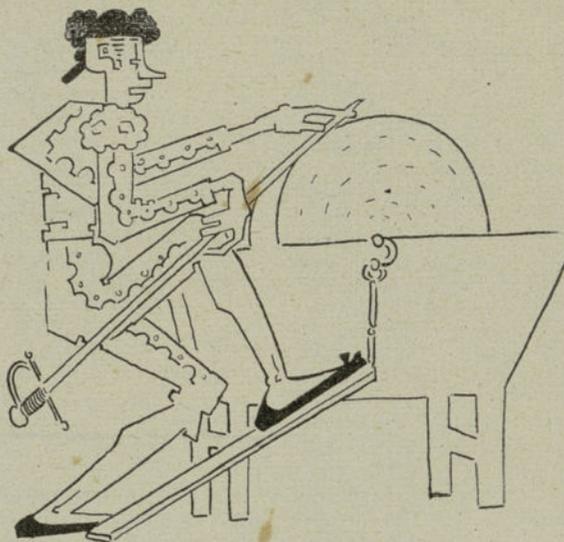
resulta que la que ha debutado en Novedades ha sido Pastora Pavón (Niña de los Peines), que entusiasma a los castizos del popular barrio de la Cebada con su buen estilo de cantadora flamenca.

Rafael Arcos, que como es sabido, olvidándose de lo que había dejado por acá, se casó con la Gioconda, la hermosa sobrina de la Goya, se encuentra actualmente en Valparaíso, siendo muy aplaudido, así como su nueva señora, por aquel público.

La Hidalgo regresó de Lisboa completamente satisfecha de la buena acogida que le han dispensado los portugueses, que la han colmado de atenciones y aplausos. Dicen que trae muchos escudos y que ha dejado allí no pocos escuderos pendientes de su Dulcinea.

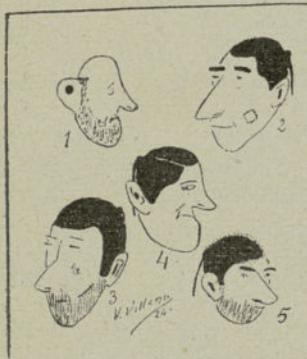
C. I.

ANTES DE EMPEZAR...



Dib. de Caballero

LA CUADRILLA DEL «PINCHAMONAS, TRIUNFANTE EN VALDEJUNCOS



1. El «Cogorza Chico», excelente peón de brega que siempre se lleva embobado al toro, porque en eso de *en beber...* ¡es el primero!.
2. El piquero «Pica-ruelo», que puesto a picar pica más que el «Pimentón».
3. El rehiletero «Pinturas», que se *pinta* solo para buscarse alojamiento gratuito después de cada corrida.
4. El famoso matador «Pinchamonas», que en sus últimas corridas ha cosechado muchas ovaciones... y unas cuatro arrobas de patatas.
5. El picador «Pica-pedrero», cuya especialidad consiste en picar... carne para abundiguillas.

FOLLETÍN 4

MONTES EL MATADOR

POR
FRANK HARRIS

sus gritos y denuestos. Pero hoy, la multitud es ignorante y no reconoce el verdadero mérito... ¿Lagartijo? ¡Oh!, es muy vivo, muy osado y muy sereno, y las mujeres y los niños le aman y le admiran también; pero es ignorante

y no conoce los toros. La prueba es ésta: ha sido cogido más veces en cinco años que yo en veinte... Montes debía ser muy hábil, porque es de pequeña estatura y no creo que haya tenido jamás bastante fuerza física, y, además, según se dice, se quedó cojo casi desde sus comienzos. No dudo que él hubiera podido enseñar su oficio a Mazzantini y a Lagartijo, lo que no prueba gran cosa... Ha de-

bido de ganar mucho dinero para haber podido vivir retirado desde entonces. Y en aquel tiempo, como cuando yo comenzaba, no se pagaba tanto como ahora.

.....
Esto es cuanto yo sabía de Montes, cuando en la primavera de 188... me dirigía a caballo desde Sevilla a Ronda. Cerca ya de la pequeña ciudad, y cuando a lo lejos la divisaba, decidí detenerme algún

tiempo en el mesón de Polos. Ronda está edificada sobre una meseta aislada, muy elevada sobre el nivel del mar y rodeada de montañas más altas todavía. Es uno de los lugares más singulares y pintorescos del mundo. Un río la rodea casi enteramente, y en muchos lugares la montaña se corta a pico, formando acantilados descendentes, como un muro de trescientos o cuatrocientos pies de altura,

desde la meseta hasta el río. Nada tiene, pues, de sorprendente, por tanto, que los moros conservaran a Ronda después de haber perdido hasta la última pulgada de terreno en el resto de España. Establecido ya en Ronda, hice algunas excursiones diarias a pie, sobre todo a las montañas de los alrededores. Un día de éstos, un campesino con quien había hablado un instante y que me indicaba un atajo

DEPORTES



La celebración de los primeros partidos de fútbol de cuarto de final para el campeonato de España, que oportunamente anunciamos en el número pasado, ha reavivado a la afición, un poco adormecida últimamente. Y los resultados han sido, si se exceptúa el habido en Gijón entre los campeones asturiano y santanderino, el que era lógico esperar. Porque se reconocía unánimemente la superioridad del R. Madrid y del F. C. Barcelona sobre sus contrarios Natación, de Alicante, y Stadium, de Zaragoza, no puede extrañar los «score» habidos de 4-0, 8-1. El fracaso del Racing santanderino hay que achacarlo a deficiencia del portero.

Pero el interés de los partidos estaba en Sevilla y en Vigo. En el primer campo contendían el Sevilla y el R. Unión irunés, compensándose la mejor calidad de juego de los iruneses con las ventajas para los sevillanos de jugar en su propio campo y ante público adicto. Ambos equipos han empatado a 1, y esto aleja a los sevillanos de la posibilidad de llegar a la semifinal, pues que el segundo partido ha de jugarse en campo de hierba en Amute de Irún.

Pero quizá el partido de la emoción fuera el librado en Coyer entre vizcaínos y gallegos. Conocidas son las ansias, más que deseos, de los gallegos por llegar a ser campeones de España, y que ha sido la causa que ha hecho fundir a los mejores clubs vigueses en el actual Celta. Así nadie extrañará que en esta ocasión se haya llegado hasta a encerrar días antes del domingo a los jugadores gallegos en fincas próximas a Vigo, para que no se distrajeran, sin duda. ¿Qué quieren ustedes? ¡Cosas de los simpáticos gallegos y de... las más que simpáticas maruxas! Pues también aquí se ha dado empate y también ha sido por un tanto. Es muy honroso para el Celta el resultado conseguido en frente del Athletic bilbaíno, actual campeón; pero necesitaba mejor resultado para llegar a lo que se propone. El partido ha resultado violento, saliendo heridos de él tres bilbaínos, y el equipo forastero dolorido de la actitud del público, no demasiado correc-

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS

Aprobado de Real Orden para las plazas de España

EDICIÓN CRÍTICA,
CON NOTAS POR

«DON LUIS»

Precio: UNA PESETA



Los pedidos a la Administración de

ZIG ZAG

(Apartado 8012)

to. Sobre esto, que va resultando endémico en muchas regiones, volveremos en próximo comentario.

Como nota general hay que señalar la casi normalidad de resultados que destacan al Athletic, Barcelona, Madrid, Sporting gijonés y Real Unión sobre los demás equipos, y el hecho de no haber sido derrotado ningún equipo en su propio campo.

KARR



O. de A.—Se publicará en la primera ocasión oportuna. Respecto a la corresponsalia se la concederemos si el señor aludido contesta a nuestra carta en el sentido en que usted nos indica, pues nosotros no hemos tenido noticias directas de tal cese. El «sucedido» no tiene gracia.

Hierro y Delgado.—No puede ser. No está mal el asunto; pero no está bien la forma de presentarlo. Practique usted, pues se ve que todavía no tiene soltura en los lápices.

Cassá.—¡Caramba!... Pero ¿ha tomado usted en serio eso de las aleluyas? El «fenómeno Deseado» es lo que hace falta que surja; pero eso de que es un atleta con la muleta y demás lindezas que usted le adjudica en versos completamente libres de rima y medida...

Ḷ. Arrúe.—Y siempre que veamos nosotros dibujos como el de usted, tendremos que de buenas intenciones está empedrado el infierno. ¡Palabra!

CASAS RECOMENDADAS

MARCOS ALONSO

Gran tienda de vinos y comidas.

Nuestra Señora de Valverde, 60
FUENCARRAL (Madrid)

FERMÍN CANTÓ VICEDO

Fábrica de muebles y somniers de todas clases.—Especialidad en camas de estilo inglés.—Alberola, 15, Alicante.

Gran Peluquería de Andrés
Servicio, 25 y 50 cént.

San Bernardo, 52, entr. dcha.

Gran Peluquería
ALMEIDA
Príncipe, 28. MADRID

SALÓN DE PELUQUERÍA
de Francisco Cerro
Corredera Baja, 4. Madrid.

BENITO Y HERMANO
ENCERADORES DE PISOS

Avisos: Prim, 5 y Don Pedro, 5

ANTONIO PEREZ

SOLDADURA AUTÓGENA
Particular, 5 (glorieta de las Delicias.) MADRID

CAFE-BAR-CERVECERIA
«REFECTORIO»

Atocha, 25. Madrid.

Peluquería VALLEJO

20 oficiales :: Precios corrientes.
Santa Isabel, 18. Madrid.

PEDRO SÁNCHEZ

Artículos de mimbre.
Tintoreros, 3. Madrid.

FRANCISCO ALONSO

Contratista de obras.
Los Molinos (Madrid)

JULIO I ESTADUR N

Representante - Comisionista.
Torrijos, 53. Alicante.

KANANGA

TOSTADERO DE CAFÉ
Hortaleza, 49 y 51. Madrid.

Sánchez López.—Tiene usted, en efecto, «pocas fuerzas» para cantar las glorias y bellezas de la mantilla española. Pero ¿usted sabe lo difícil que es eso?

A V I S O

A todos nuestros corresponsales literarios, gráficos y artísticos, hacemos saber, en general, ratificando nuestras anteriores advertencias particulares, que, respetando los compromisos adquiridos por ellos con anterioridad a la fundación de nuestra revista, Zig Zag no admite más corresponsalías, por entender que así conviene a sus servicios informativos, que las que tengan en absoluto carácter de exclusivas.

LA SEVILLANA

Donde mejor y más barato se come y se bebe.

Visitación, 4 y 6. Madrid.

PELUQUERÍA HIGIENICA
Desinfección permanente.
Tudescos, 53. Madrid.

SALÓN DE PELUQUERÍA DE TORIBIO
Servicio esmerado.
Atocha, 37. Madrid.

SEBASTIAN PEREZ
Vinos y comidas.

Avenida de la Plaza Toros, 5. Madrid.

GRAN TINTE A VAPOR
Limpia y tiñe. Lutos en doce horas.
Plaza de Isabel II, 3. Tel. 44-88 M.

LUIS RODRIGUEZ
Peluquería de esmerado servicio.
Barbieri, 23. MADRID

ADRIAN PIERA
Maderas.

Santa Engracia, 125. MADRID

GERMAN LOPEZ
Gran Peluquería

Plaza Quijano, 14. Alicante.

NUEVOS COLEGAS

En Madrid han comenzado a publicarse tres nuevos semanarios taurinos que se titulan «Sangre y Arena», «La Semana Taurina» y «La Campana Taurina», y en Zaragoza, otro titulado «El Karakol». El primero es una revista de las llamadas de lujo, y los otros tienen el carácter de periódicos de batalla.

A todos ellos les saludamos cordialmente y les deseamos larga vida y prosperidades sin cuento, así como a «La Lidia», que el amigo Durá ha vuelto a lanzar a la circulación, reformada y mejorada.

EL EXTRAORDINARIO DE «TORERIAS»

Digno de todo elogio es el último número lanzado a la circulación por nuestro colega *Torerías*. Cuarenta páginas en lujoso papel; profusión de grabados; planas en bicolor; esmerada confección: todo lo que supone un extraordinario cuidado con cariño y sin reparar en gastos, es lo que a «los chicos» de *Torerías* les hace hoy merecedores del caluroso aplauso de sus compañeros, que no les debe faltar cuando tantos esfuerzos y fatigas representa la publicación de números de esta índole.

Conste nuestra enhorabuena. ¡Adelante!

LIBRERÍA
FERNANDO FE

La mejor surtida en obras
Españolas y extranjeras

PUERTA DEL SOL, 15

BALDOMERO
FOTOGRAFO
Mesón de Paredes 33

ALFONSO FOTOGRAFO
TELÉFONO 28-69
FUENCARRAL 6 MADRID.

BAR IGELMO
PLAZA DE ESPAÑA, 5
Vinos, Cervezas y Licores.
- Flambres - Mariscos -
EL MEJOR PARA EL INVIERNO POR SU CONFORTABLE INSTALACIÓN

La Giralda
Colmado
estilo andaluz
Vinos finos de las mejores soleras de Andalucía
Especialidad en chatos de manzanilla con exquisitas tapas variadas
CERVEZAS. APERITIVOS. LICORES FINOS
HORTALEZA 44-MADRID

JOSÉ PRAT
Proveedor de la Real Casa
MARCOS :: MOLDURAS
CROMOS :: GRABADOS
OBJETOS PARA REGALOS
LUNAS :: CRISTALES
PORCELANA :: CERÁMICA
LIBRERÍA SELECTA Y DE ARTE
Plaza del Angel, 11.-Tel. 36-82
y Atocha, 45 y 47
MADRID

VILLA ROSA
RESTAURANT

El mejor en su género y el más típico.
Emerado servicio a la carta.
Elegantes comedidas indolientes.

Especialidad en vinos finos del país y extranjeros y de las celebres chacinas de Jabugo.

Plaza del Príncipe Alfonso, 17
Teléfono 23-01



Aromas de la tierra.
JABÓN COLONIA POLVOS EXTRACTO LOCIÓN
La Rosario, S.A.
Santander

TAPAS
PARA ENCUADERNAR
Zig Zag
a 5 pesetas.
Se admiten encargos.

SE VENDEN
LO CLICHES USADOS EN ESTA REVISTA
Imprenta Artística. - Norte, 21
MADRID

ESTOMAGO
ALKALINOL cura vómitos, aguas a la boca.
ALKALINOL cura ardores, acedias, bilis.
ALKALINOL cura estreñimientos, pirosis.
ALKALINOL cura digestiones difíciles.
ALKALINOL cura la hiperclorhidria
!!!Infalible para el estómago!!!
Centros, farmacias y laboratorio
Cabreros, Huertas, 15 y 17.

MADRID-BAR
BRAVO MURILLO. NÚM. 1
Café, Vinos y Licores finos. Cervezas, Flambres y Mariscos.
EL MEJOR SITIO PARA EL INVIERNO POR SU HIGIENE Y CONFORT

CAFÉ LA PERLA DE VICENTE SANZ GRAN RESTAURANT
CERVEZAS VINOS LICORES
INFANTAS, 26 TEL. 10-47 M.
Sucursal de Peligros, 11

GUIA TAUROMACA

MATADORES

LUIS FREG
A D. Antonio García Carrillo.
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JULIÁN SÁIZ, «SALERI»
A D. Antonio García Carrillo.
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JUAN SILVEI
A D. Aurelio Rodero.
Príncipe, 10. Madrid.

JOSÉ FLORES, «CAMARÁ»
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brígida, 4. Madr. d.

RICARDO ANLÓ, «NACIONAL»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
A D. M. García. Ramón de la Cruz, 10.

MANUEL JIMÉNEZ «CHICUFLLO»
A D. Eduardo Borrego.
Feria, 76. Sevilla.

PEDRO POULY
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

JOSÉ GÓMEZ, «JOSEÍLO»
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brígida, 4. Madrid.

MANUEL GARCÍA, «MAERA»
A D. Anonio Soto.
Res, 2. Sevilla.

V. ROGER, «VALENCIA II»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

JUAN ANLÓ, «NACIONAL II»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
A D. M. García. Ramón de la Cruz, 10.

MARIANO MONTES
A D. Mariano Garcés.
Alcalá, 154. Madrid.

P. PERALTA, «FACULTADES»
A D. Manuel Rodríguez Vázquez.
Palafix, 16. Madrid.

BRAULIO LAUSÍN, «GITANILLO»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

FAUSTO BARAJAS
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

ROSARIO OLMOS
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

JOSÉ GARCÍA, «ALGABENO»
A D. José Jimeno.
Torrifa, 3. Sevilla.



Alberto Aguilera. 31 MADRID Apartado: 8.012

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA	AMÉRICA Y PORTUGAL	OTROS PAÍSES
Año . . . Plas. 18	Año . . . Plas. 22	Año . . . Plas. 36
Semestre . » 10	Semestre . » 12	Semestre . » 20

PAGO ANTICIPADO

Número suelto: 40 cts. Atrasados: 50 por 100 de recargo

COLECCIÓN DE 1923: Pesetas 15.

PÍDANSE TARIFAS DE PUBLICIDAD

LUIS FUENTES BEJARANO
A D. Ramón S. Sarat hoga.
Madera, 26. Madrid.

GANADEROS ASOCIADOS

SRES. HIJOS DE V. ANGOSO
A su nombre.
Villoria de Buenamadre. (Salamanca).

D. ANDRÉS LÓPEZ CHAVES
A su nombre.
Salamanca.

SRES. GALIARDO HERMANOS
A su nombre.
Los Barrios. (Cádiz.)

D. JOSÉ GARCÍA
Antes Alcas.
Colmenar Viejo. (Madrid.)

SRES. HIJOS DE V. MARTÍNEZ
A D. Julián Fernández.
Colmenar Viejo. Madrid.

D. FELIPE MONTOYA
A su nombre.
Preciados, 4. Madrid.

D. J. FELIPE NETTO REVELLO
Caldas de Rainha. (Portugal)
En Madrid: a D. M. Portela Colegiata, 2

SRES. HIJOS DE PABLO ROMERO
A su nombre.
Deán López Cebero, 1. Sevilla.

D. JUAN PEÑA RICO
(Antes Albarrán)
Andelario. (Salamanca).

GRACILIANO P. TABERNEKO
A su nombre.
Matilla de los Caños. (Salamanca).

ANTONIO P. DE SAN FERNANDO
A D. Antonio Pérez.
Villar de los Alamos. (Salamanca).

D. ALIPIO PÉREZ T. SANCHÓN
A su nombre.
García Parrado, 57. Salamanca.

D. ARGIMIRO PEREZ
A su nombre.
Quejiga, Matilla Caños. (Salamanca).

SRES. SAMUEL HERMANOS
A su nombre.
Tesifonte Gallego, 19. Albacete.

SRES. SEMPRE HERMANOS
A su nombre.
León, 25. Madrid.

SRES. VILLAR HERMANOS
A su nombre.
Carmen, 38. Madrid.

REJONEADORES

ANTONIO LUIZ LOPES
A D. Carlos de Abreu.
Rua Comercio, 3, 2.º Lisboa (Portugal)

SIMAO DA VEIGA (Padre e hijo)
A D. Manuel A. Rodríguez.
Banco Nacional Ultramarino. Lisboa.

NOVILLEROS

J. GONZÁLEZ, «ALMANSEÑO»
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brígida, 4. Madrid.

A. NAVAS, GALLITO DE ZAFRA
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brígida, 4. Madrid.

ANTONIO I E LA HABA, ZURITO
A D. Manuel Pineda
Trajano, 35. Sevilla.

F. TAMARIT, «CHAVES»
A D. Camilo Verés. Valencia.
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

MANUEL MARTÍNEZ
A D. Manuel Pesquera.
San Hermenegildo, 18 y 20. Madrid.

JOSÉ BEI MONTE
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

EDUARDO PÉREZ, «BOGOTÁ»
A D. Francisco Lóvez.
Farmacia, 8. Madrid.

MARIAN AGÜERO
A D. Antolin Arenzana.
Jacometezo, 80. Madrid.

FÉLIX RODRÍGUEZ
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

RAFAEL VALERA «KAFALILLO»
A D. Angel Brandi.
Peligros, 3. Madrid.

R. ANLÓ, «NACIONAL (CHICO)»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
A D. M. García. Ramón de la Cruz, 10.

REFULGENTE ALVAREZ
D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

EULOGIO DUQUE
A D. José M. Conde.
Ferraz, 22. Madrid.

EMETERIO ARREBA
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brígida, 4. Madrid.

VARIOS

Cuadrilla de los auténticos
CHARLOTIS, CHISPA Y BOTONES
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.